

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid	10 rs.	30 rs.
En Provincias	12	34
En el Extranjero	24	70
En las Antillas		90
En Filipinas		100

Número suelto, un real.

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos línea, y á precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, á escepcion de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO III.

APUNTES PARLAMENTARIOS.

Ofrecimos poner en conocimiento de nuestros lectores algunos párrafos del discurso que ha pronunciado en el Senado el Sr. Suarez Inclán, y hoy vamos á cumplir esta promesa. En los momentos actuales conviene aclarar todas las situaciones, y la del Sr. Suarez Inclán es despañadísima. Nosotros aplaudimos su franqueza, y desearíamos plenamente conformes con sus opiniones en la parte que hacen referencia á los ministerios mal llamados de conciliación, y que nuestros lectores habrán observado que nosotros llamamos de confusión.

Hé aquí las palabras del Sr. Suarez Inclán, que merecen nuestra aprobación la más completa y decidida:

«Pues bien, señores; á mí me duele, he sentido mucho, siento todavía oír encarecer un día y otro día la conveniencia de esos ministerios de conciliación, y lamentarse con doloroso acento de que se hubiese roto, dando lugar á la división ó á lo que se llamó deslinde de los campos. Señores, es imposible que seriamente se sostenga y se defienda ante el país que pueden ser ventajosos estos ministerios de conciliación. No, Sres. Senadores: semejantes ministerios son la negación absoluta de toda idea de gobierno; debe considerarse como una serie de existencias híbridas, infeundas y estériles: fe cundas, sí, para el mal, pero desdichadamente estériles para el bien.»

Vienen luego otros párrafos importantes, en los cuales el Sr. Suarez Inclán habla de sus opiniones, de sus compromisos, de su partido, y el Sr. Senador de quien nos ocupamos, se manifiesta clara, enérgica y resueltamente *unionista*. Nosotros, por lo mismo, le decimos, aplaudimos su franqueza; pero sabemos ya que el Sr. Suarez Inclán pertenece á otro partido distinto del nuestro; y que si llegáramos á unirse para gobernar los moderados con el señor Suarez Inclán, formarían una administración *híbrida, infeunda y estéril*.

Esto es concluyente.

Hé aquí ahora los párrafos en que el Sr. Suarez Inclán fija su posición política con valor y con verdadero carácter, valor y carácter que pedimos lo mismo á los que estén con nosotros que á los que se coloquen enfrente de nosotros.

«Yo he sido *unionista* en 1868, en 1869, en 1870, y entonces he servido un puesto elevado.

Yo he sido *unionista* después, y jamás he abdicado mi bandera. Con estos antecedentes, con estos compromisos, con estas ideas y con estas doctrinas, llegué yo á los sucesos de Septiembre de 1868; ¡he conspirado yo contra el anterior orden de cosas! No, señores senadores; yo no he conspirado; yo no tuve parte en aquellos sucesos; yo he sido siempre hombre de ley, y espero que Dios me mantenga en esta misma actitud en lo que me reste de vida. Yo no tuve parte, repito, en aquellos sucesos; quiero que quede esto bien consignado; yo no he conspirado contra aquel orden de cosas; yo no he contribuido al destronamiento de la dinastía caída; pero me encontré con los hechos consumados, y si pudiera aquí valermela una frase francesa, diría que *nada hay más brutal que un hecho*. Y ¿qué hice yo entonces? ¿Qué hice yo en presencia de aquellos acontecimientos? Como yo no los podía evitar, como no estaba en mi mano haberlos impedido, yo medité, pensé, estudié; pregunté qué solución había, qué bandera se desplegaba y á dónde se iba. Cuando hubo de enterarme y de saber qué compromisos había, qué bandera se levantaba y á dónde se iba, hubo de prestar también el insignificante óbolo de mi cooperación, de mi débil concurso á aquella situación en sus primeros meses. Es verdad; entonces he desempeñado un cargo no político, de carácter exclusivamente administrativo.

Paso, por último, á hablar de otro acto trascendental, grave, gravísimo, el más grave y accidental creo yo que ha salido de las Cortes Constituyentes: mi situación es franca y muy definida; yo he dado un voto, señores, voto público, mi país lo sabe, en favor de determinada candidatura en la cuestión de nombramiento de monarcas; y me alegro de haberlo emitido y no me arrepiento de haberlo emitido; quizás aquel voto, como el de otros en igual sentido, puede ser hoy, podrá ser

La discusión se atropelló por la crisis: el Sr. Suarez Inclán renunció á rectificar en aras de su patriotismo. Lo mismo hizo el señor marqués de Barzanallana, que empezó por decir que estrechaba con efusión la mano que el Sr. Suarez Inclán le había tendido, y la estrechaba en su nombre y en el de otros, que como este señor senador hubieran deseado fijar su posición de conservadores liberales, que se proponen por los medios legales llegar á constituir la única situación que puede realizar la esperanza de la patria.

La actitud del señor marqués de Barzanallana—que es la nuestra—quedó perfectamente definida; y por ello le felicitamos.

en el porvenir, reconciliada como está ya la familia perteneciente á la dinastía derrocada, presagio feliz de plácida aurora que nos anuncie un día de ventura en las incertidumbres del porvenir.

Ya ve el Gobierno que á mí no me duelen prendas, que yo mismo suscito, que yo mismo provocho estas cuestiones; quede, pues, consignado, y voy á concluir, que el senador Suarez Inclán *no ha renunciado, no renuncia, espera en Dios que no ha de renunciar, á ninguno de los principios políticos, á ninguna de las doctrinas políticas, á ninguno, absolutamente ninguno de sus actos, como diputado antiguo y diputado unionista.*

En cuanto á las doctrinas, estoy hoy donde estaba, mi posición es la misma: *acepto la Constitución del 69 en aquello que yo he votado, que está conforme con mis votos, con mis sentimientos, con mis creencias; yo no quiero para mi país ni restauraciones insensatas ni reacciones imposibles, porque no soy reaccionario; entiendo bien quien de esto pueda ocuparse.*

Pero si esta es mi situación política, en otro punto, en otro punto gravísimo, quizás tenga la honra de coincidir en opiniones con los que creen que puede haber una fórmula salvadora para este país en la serie de los sucesos que puedan venir á enlazar lo pasado, la tradición, la historia; con la civilización y los adelantos de los pueblos modernos. He dicho.»

Nosotros también somos de la opinión del señor Suarez Inclán en cuanto se refiere á no querer *reacciones ni restauraciones insensatas*; y se nos figura que en esta parte hemos de ir mucho mas adelante que el senador *unionista*.

Si el Sr. Suarez Inclán no es reaccionario, nos alegramos por él, que buena falta le hacía declararlo, pues como subsecretario de Gobernación de su amigo y jefe Posada Herrera, no dió muchas pruebas de ser liberal; y como la *union liberal*, aprobando las famosas *autorizaciones* y fusilando á los sesenta y seis sargentos de San Gil, no dió muchas pruebas de clemente ni de liberal.

Nos parece que cualquiera se las puede echar á liberal con el Sr. Suarez Inclán sin aventurarse gran cosa; y no hay motivo para que este señor encomie tanto el que no es reaccionario.

En suma, el Sr. Suarez Inclán se adhirió á la revolución, porque creyó tener el rey de su predilección, y cuando vió que no le tenía se retiró de la revolución.

Esto es claro como la luz del día. Después de este discurso han oído el público y nuestro partido, con gusto y admiración, el discurso de nuestro amigo el señor marqués de Barzanallana, en el cual ha declarado que es y continúa siendo *moderado*, «y que cree que cada vez debe persistir mas en nuestro partido, sobre todo después de la *esperanza revolucionaria*».

Nosotros hemos aplaudido y celebrado como se merece este brillante discurso.

Pero después de estos dos discursos importantes pronunciados por dos hombres de diferentes partidos, hemos oído hablar de la escena de la rectificación del Sr. Barzanallana, rectificación que no conocemos íntegra; pero viene á aumentar nuestra confusión el siguiente párrafo de nuestro apreciable colega *El Tiempo*, en su número de anteaer:

«Todo es irregular aquí: el ministerio se declaró en crisis en el Congreso, y una hora después hizo votar nada menos que la contestación al mensaje en el Senado, lo que tuvo lugar á las cinco y media por 71 votos contra 30.

La discusión se atropelló por la crisis: el Sr. Suarez Inclán renunció á rectificar en aras de su patriotismo. Lo mismo hizo el señor marqués de Barzanallana, que empezó por decir que estrechaba con efusión la mano que el Sr. Suarez Inclán le había tendido, y la estrechaba en su nombre y en el de otros, que como este señor senador hubieran deseado fijar su posición de conservadores liberales, que se proponen por los medios legales llegar á constituir la única situación que puede realizar la esperanza de la patria.

La actitud del señor marqués de Barzanallana—que es la nuestra—quedó perfectamente definida; y por ello le felicitamos.

¿Qué enigma es este?

—Hija, dijo de pronto doña Ana, ¿oyes?

—No, tía.

—Me parece que oigo pasos.... pasos precipitados.... No había acabado de hablar, cuando un hombre se le venia acercando por la calle de moreras; su alta estatura se distinguía en medio del sonrosado horizonte; conociéronlo ambas; él también las vió y se fué corriendo hacia ellas.

—¿Hijo mío! ¡hijo de mi corazón! exclamó la condesa, arrojándose al cuello.

Pero de repente se le cayeron los brazos, se rindió con el peso de aquella fuerte sensación, y el hijo tuvo que colocarla pálida y trémula en el asiento de espaldas que acababa de dejar.

Al pronto volvió en sí, y con voz en que se notaba la alegría, dijo:

—Gonzalo, tú vuelves y María está libre; será tu esposa. Toma su mano, que ella me permite darte la.

Cogió la mano de María y con amabilidad se la entregó á Gonzalo. La joven bajaba los ojos, y su hermoso semblante, cubierto con un rubor virginal, estaba lleno de serenidad y de modestia.

Pero Gonzalo, sin mirarla, retrocedió, dejando caer la mano que le ofrecían, y diciendo en voz baja estas pocas palabras:

—Es demasiado tarde. He hecho ya mi profesión; soy caballero de Malta.

—¿Hijo mío! exclamó llena de dolor la condesa, ¿qué es lo que has hecho?

—¡Ah! Gonzalo, dijo María, poniéndose de rodillas junto á la condesa; ahora veo que me ha amado V. demasiado.

—He querido, contestó, compartir el sacrificio de V.; y por indigno que de ello fuese, me he entregado todo entero en obsequio de V. y de aquel á quien V. me prefiere. No he podido hacer mas.

Quedáronse sin decir palabra: aquellos corazones, tristes y llenos de resignación se entendían sin hablar. María se retiró así que pudo, y no volvieron á encontrarse hasta el día siguiente al pie del altar formado en

MADRID.—Viernes 24 de Mayo de 1872.

Tiene razon *El Tiempo*. Todo es irregular aquí; y ya es tiempo de salir de irregularidades y confusiones.

El Sr. Suarez Inclán no ha fijado su posición como conservador liberal: ha fijado su posición como *unionista* recalcitrante; y si hubiera triunfado el rey á quien dió su voto, no hubiera vuelto á acordarse de las iniquidades é infamias cometidas con la Reina Isabel por la *union liberal*, ni se hubiera vuelto á acordar de los derechos de Don Alfonso.

El señor marqués de Barzanallana no ha fijado su posición como conservador liberal: ha persistido en llamarse *moderado*, firmante del manifiesto de 14 de Noviembre de 1870, discutido y aprobado públicamente en el *Círculo conservador* que es como se firman los documentos formales y serios, llamados á fijar la atención de los partidos y del país, y no recogiendo firmas sin discusión ni examen previo.

Ahora bien, ¿qué significa ese movimiento que se marca en el párrafo de *El Tiempo*?

¿Continúa el Sr. Barzanallana y *El Tiempo* llamándose *moderados*?

¿Continúa el Sr. Suarez Inclán llamándose *unionista*?

¿Se han dado las manos para continuar cada uno en su partido? ¿ó se han dado las manos para formar un partido de conciliación y, cuando Dios quiera, un gobierno de conciliación?

Pues que se apliquen las palabras del Sr. Suarez Inclán.

«Los gobiernos de conciliación son una gran calamidad para las naciones.»

Es necesario conciliarse *dentro de las doctrinas*. Lo demás es confusión y anarquía. Y es imposible no haber aprendido y escarmentado ya con la experiencia de los últimos cuatro años.

No queda, pues, definida la actitud del señor marqués de Barzanallana ni la de *El Tiempo* como decir que son conservadores liberales; porque conservador liberal se ha llamado el partido moderado, y el partido de la *union liberal*.

La posición del Sr. Suarez Inclán quedó definida en su discurso.—ES *UNIONISTA*.

La posición del Sr. Barzanallana quedó igualmente definida en su discurso.—ES *MODERADO*.

Si después ha habido exigencias, es necesario medir su profundidad y conocer su alcance.

Vale mas que todas estas cosas queden aclaradas y discutidas en tiempo oportuno.

Hemos puesto los antecedentes á la vista del público y de nuestro partido. No nos hemos propuesto por hoy otra cosa.

DIFICULTADES.

Todavía no hay nada de ministerio: cuántas personas han sido consultadas en Palacio, parece que han convenido en que no hay otra solución por ahora que un gabinete formado por el duque de la Torre, ya sea bajo su presidencia, ya bajo su inmediata protección. Dicese que tal ha sido también el parecer y el consejo del Sr. Ruiz Zorrilla.

Las cosas han llegado á punto de que es ya muy difícil constituir una situación regular; y en otros tiempos la grave dificultad estaba en la elección de personas, entre las muchas aptas para desempeñar un ministerio: desde la revolución no se ha hecho mas que una constante exhibición de nulidades; lo único que queda es un considerable número de aspirantes á la consideración y cesantía de ministros, y que se creen con derecho á serlo después de haberlo sido la mayor parte de los que han obtenido carteras desde la revolución de setiembre. Bajo el punto de vista de la recompensa del mérito, un ministerio debe de halagar ya tan poco ó menos que una gran cruz, que la tiene cualquier mercachiflo con tienda abierta.

Suponen algunos que el general Serrano rehusará venir á Madrid por ahora, pues tendría que

abandonar ciertas combinaciones que le hacen esperar un pronto y decisivo resultado en su campaña: es natural que quiera venir con la gloria de haber pacificado las provincias, en cuyo caso su influencia podría ser decisiva en todos los asuntos de actualidad, lo que no sucedería si, abandonando definitivamente el teatro de la guerra, pudiese ser censurado de inhábil ó incapaz, precisamente en lo que mejor debiera entender: vendría desprestigiado y sus adversarios se aprovecharían de esta circunstancia para preparar su ruina.

Venga ó no venga, y fórmese por indicación suya el ministerio que se quiera, su situación ha de ser por demás crítica desde el primer día. No hay nadie, ni aun el mismo general Serrano, que pueda gobernar con las actuales Cortes; en ellas no hay mayoría para nadie; no hay mas que odios, venganzas y miserias para todos. Los sagastinos, cuyo jefe había dicho anteaer que estaría al lado de cualquier gobierno que viniese á sustituirle se mostraban ayer dispuestos á combatir cualquiera situación, y muy especialmente la que constituyese el duque de la Torre. Con tal precedente, y con los elementos que encierra el actual Congreso, puede imaginarse si será posible gobierno alguno, sin que se vea en la necesidad de apelar á la disolución de Cortes.

El Sr. Rios Rosas, dijo hace catorce días, al constituirse el Congreso, que era preciso que tuviese toda su duración constitucional, «pues si dentro de dos años fuese preciso hacer nuevas elecciones, se provocaría con ello la revolución.» No sabemos si habrá modificado su opinión en vista de los acontecimientos que cualquiera podía prever y que se han venido encima cuando menos lo esperaban algunos: por nuestra parte, no tenemos motivo para modificar la nuestra y repetimos lo que decíamos en nuestro artículo de 11 del corriente al hacernos cargo del discurso del Sr. Rios Rosas: al tratar del anuncio ú opinión del señor presidente del Congreso que había dado por cierto que se provocaría una revolución, si había otras elecciones dentro de dos años, decíamos y repetimos: «por provocada.»

¿En quién se apoyará la nueva situación, si es la que se supone que habrá de ser? no podrá apoyarse en las Cortes, en las cuales no tendrá mayoría ni en uno ni en otro cuerpo: no tendrá mas remedio que disolver y esto le creará una nueva é inmensa complicación. ¿Se apoyará en el antiguo partido *unionista*? es lo único que habrá de quedarle; mas podrá contar con todo el antiguo partido *unionista* mientras subsista lo que subsiste, será absolutamente imposible: todo el antiguo partido *unionista* no existe ni puede existir para apoyar lo existente: el general O'Donnell, alma del *unionismo*, contaba por su carácter y relaciones personales con un considerable número de personas respetables de la grandeza, que no han tenido ni tendrán por conveniente apoyar al general Serrano, para defender lo que defiende: ya se lo demostraron cuando fué presidente del Consejo de ministros. Ni cuenta, ni podrá contar, con las clases conservadoras del país, que no son afeotas á lo presente; y por último, tampoco podrá contar con una multitud de personas, que militaban en las filas *unionistas*, hoy alejadas, con propósito irrevocable, de cuanto defiende ó habría de defender el general Serrano.

¿Quién ha de apoyar hoy una situación, sea la que fuere, después de lo sucedido y de los amargos desencuentros que aun los mas ilusos han recibido? Se necesita gran fuerza de ilusión solo para imaginario. Lo presente es indefinible y no hay quien pueda en manera apoyar nada que contribuya á prolongarlo: se ha descendido hasta donde no se concebía que se descendiese: se ha visto con perfecta claridad lo que había dentro de la revolución y cada día pide con mas insistencia y fuerza el país que desaparezca lo que constituye su desgracia y su vergüenza y está matando su porvenir.

solo antes de regresar á Malta, tuvo Gonzalo una corta conferencia con la señorita de Goes.

—Prima, dijo, Dios lo ha ordenado bien llamándose á servirle, y no daré el nombre de sacrificio al sagrado voto que con El me liga; ¡bendito sea por habérmelo inspirado! Solo me añijo mi madre: he dispuesto de mí sin pedirle permiso, le he arrebatado su hijo.... Prima, reemplázame V. y no la abandone; sea V. su hija.... ¿Me lo promete V.?

—Se lo juro, contestó María; ese era mi plan y mi deseo.

—Dios sea con V., María, y la colme de bendiciones! No pudo concluir; porque un sentimiento comprimido ahogaba su voz: de este modo se separaron, y María dio otra vez:

—¡Me ha amado con esceso! ¡Dios lo ha permitido así!

LA SOLEDAD.

Doña Ana había perdido lo único que amaba en el mundo; pero su alma era demasiado noble para que el pesar pudiera alterar sus sentimientos, y á María le dispuso aun á cable mayor cariño, como si aquella á quien su hijo amó tanto y á quien todo lo había inmolado, le fuese por eso mismo mas querida que nunca. María, á su vez, reconocía todos sus afectos en aquella infeliz madre que Gonzalo había encomendado á sus desvelos, la amó, la veneró como hija, procurando llenar algo de aquel inmenso vacío que se formara alrededor de su tía después que su hijo había renunciado á su familia. Volvieron á sus antiguas ocupaciones, á sus rezos y á sus visitas á los enfermos. Pero el rayo de sol que por un instante resplandeció sobre ellas, consolando la viudez de la una y la huérfana juventud de la otra, este rayo consolador había desaparecido.

El mundo, entretanto, buscaba á las dos solitarias, porque la fama del gran caudal y de la admirable hermosura de la señorita de Goes había llegado hasta Madrid, y despertado muchas ambiciones y esperanzas. Sabían que el rey mismo había hablado de ella y de sus virtudes y firmeza, habiéndola elogiado con una de esas

MADRID. Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, 2.º.
EXTRANJERO.—París, para suscripciones y anuncios C. A. Savaedra, rue Taitbout, 55.—Para suscripciones también, albará de E. Denie Schmitz, rue Favart, 2.
Londres, para anuncios y suscripciones, C. A. Savaedra, 1, Cecil Street Strand.
En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranzas del Giro mútuo, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización á favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.
El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera clase de giros, se suplica que sea en carta certificada.

NUM. 698.

El plan del país es mas sabio que el ideado por el general Serrano para acabar con las facciones: ha encerrado á la revolución en un círculo, dejándola entregada á sus hijos, que están haciendo lo que los vibreznos con su madre: matándola para vivir ellos. Ahí están todos despedazándose sin piedad: ahí están acusándose los unos á los otros y presentándose á los ojos del país tales como son: ahí están descubriendo sus vergonzosos secretos y quejándose después de que se hayan descubierto y de que no se los tenga por púdicos, inocentes y angelicales. Ahí están, tratando de justificar la inversión de tres millones y doscientos mil reales que han desaparecido; y apelando para justificar su inversión á probar que han estado vigilando, acechando, espionando á sus correligionarios, á sus compañeros de revolución; á su mismo rey: ahí están, acusándose los unos de malversadores de los caudales públicos; los otros de incendiarios, de salteadores del Banco de España, de conspiradores perpetuos. Ahí están, proclamando sin aprensión y sin vergüenza que han violado la correspondencia pública, para encontrar motivos de acusación aun contra los mas decididos defensores de la revolución: ahí están los caídos, amenazado ya á los que suban y demostrando con ello lo que son y á lo que aspiran y siempre y únicamente han aspirado.

Eso que hoy se vé, eso es la revolución sin atavíos, desgreñada, hecha una bacante, tal cual es y desdénando ya toda ficción, pues poco á poco se han ido descubriendo todas sus imperfecciones y ya no se cuida de ocultarlas, sino de vivir libre y en todo su desenfreno.

Búsquese un ministerio mogigato de conservaduría y se verá lo que hace y lo que dura: mientras no se remuevan las causas, será inútil intentar que desaparezcan los efectos: el ministerio conservador que se prepara no será una cataplasma, sino un sinapismo; mas bien una cantárida: lejos de venir á calmar la situación, viene á irritarla, á llevarle ampollas y dejarla en carnes vivas.

NOTICIAS DE LA CRISIS.

Todo cuanto se habla referente á la solución de la crisis no pasa de la categoría de conjeturas, de esperanzas y de deseos.

El segundo día de esta Pascua que disfruta España sin ministerio revolucionario, ha transcurrido sin mas operación que el tanteo acostumbrado en tales casos, *pro forma*, de los presidentes de las Cámaras y hombres importantes de las distintas fracciones que aspiran al poder.

El telegrama ha funcionado constantemente con la capital del orbe católico y con el cuartel general. Como los hilos telegráficos son mas reservados que los diputados de la nación, no se ha revelado el secreto de las respuestas dadas á las preguntas hechas; pero la orden emanada de Roma debe haber sido que se tome la del general en jefe del ejército de operaciones, puesto que á este se le ha llamado á punto de estación telegráfica para conferenciar largamente.

A estas horas el duque de la Torre debe hallarse en Bilbao, desde donde, si los carlistas lo permiten, se establecerá el diálogo que ha de fijar, por medio de las corrientes eléctricas, las corrientes políticas.

El duque de la Torre no ha ocultado á sus amigos el firme propósito que abraiga de no presidir ministerio que no sea conservador sin mezcla, pues conoce á fondo lo que valen y lo que puede esperar de los históricos, cuya desconfianza, hasta para aceptar el título de conservadores, ha exasperado mas de una vez la bilis del general Serrano.

La última jargueta de pagar con los fondos *secretes* el espionaje ejercido con dicho general, le habrá puesto de un humor insufrible, y es de esperar que le haya afirmado en aquel propósito y que no dará participación alguna en el nuevo mi-

breves palabras que los cortesanos escuchan y recogen; y era de esperar que le estuviese reservado un magnífico porvenir al que se casara con aquella noble joven. Hubo, pues, muchos pretendientes; los antiguos amigos de la condesa de Osorio trataron de renovar sus relaciones con ella; pero María se manifestó tan fría y reservada que muy pronto los pretendientes se alejaron de allí. Poco á poco la corte olvidó el camino del viejo alcazar, y ambas señoras continuaron en entera posesión de aquella libertad donde habitaban con Dios y con sus recuerdos. Viendo el mundo que ellas no querían vivir para él, las dejó por completo.

Había, sin embargo, ciertos huéspedes á los cuales nunca se negaba la hospitalidad, y eran aquellos á quienes Dios al parecer enviaba: los pobres encontraban siempre en el alcazar de Osorio habitación, cama y comida; los peregrinos que atravesaban la España para ir á pedir alguna gracia en el sepulcro del apóstol Santiago ó en el antiguo templo de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, eran igualmente recibidos en la posesión de Osorio y presentados á las castellanas, á quienes edificaban con sus relaciones; y los religiosos que iban de viaje y que participaban del doble carácter de pobres y de peregrinos, se veían acogidos como los ángeles en la tienda de los patriarcas. Una noche, pues, vinieron á decir á doña Ana que dos religiosos estaban en la puerta del alcazar, pidiendo una habitación, un poco de pan y un vaso de agua.

—Que entren, dijo al momento, y dénelas Vds. pronto de comer.

Volvióse á abrir la puerta, y se quedaron detenidos en el umbral dos religiosos con los ojos bajos y las manos cruzadas sobre el pecho. Traían la túnica de color pardo y el manto blanco de los Carmelitas; pero, contra la práctica ordinaria, sus cabezas estaban raídas y sus pies calzados con unas toscas alpargatas. Ofrecían entre sí perfecto contraste, tal como lo hubiera deseado un pintor, que hubiese tenido que representar á Jacob y á su joven Benjamin, ó al papa Sixto y á su santo diácono Lorenzo.

(Se concluirá.)

10

FOLLETIN

MARÍA DE GOES.

(Siglo XVI.)

SEGUNDA PARTE.—ESPAÑA.

XVII. (1)

EL REGRESO.

(Continuación.)

—Vendrá, solía decir doña Ana con cierto tono que indicaba que la animasen.

—Así lo creo, contestaba María.

—¿Será tan dichoso, añadia la condesa. No sabe bien lo que Dios le tiene guardado.

Había pasado el otoño: el invierno había tendido durante algun tiempo un tapiz de nieve sobre las escarpadas cumbres de los montes Cantábricos; al fin el templado al de la primavera había reemplazado la escarcha con las blancas flores de los almendros; resonó el alegre Alleluia de la Pascua, y Gonzalo no estaba de vuelta.

Nos hallamos en la víspera del Corpus; las campanas anuncian la solemnidad del día siguiente; en el frente de los jardines del alcazar había un gran altar, adornado con guirnaldas de frescas rosas, dispuestas en forma de arcos; las flores embalsamaban el aire; y María, después de haber concluido de disponer el altar donde Dios debía reposar al día siguiente, se había sentado llena de cansancio junto á su tía, que rezaba las devociones al Santísimo Sacramento. El sol se estaba poniendo por detrás de los árboles, y cuando el resplandor suspendía sus armoniosas cadencias, no se oía el menor ruido en aquella pura y serena atmósfera.

(1) Véanse los números del 3, 5, 8, 9, 11, 15, 17, 22 y 23 de este mes.

ministerio a la fracción histórica, ya sea el quien lo forme, ya prefiera continuar la no interrumpida serie de sus triunfos hasta que se despeje un poco la densa atmósfera política que amenaza asfixiar a todo lo que venga.

En todo el día de hoy, lo mas pronto, se despejará la incógnita y sabremos quien nos va a administrar y gobernar durante unos cuantos días; porque formar un ministerio, es la cosa mas sencilla del mundo; pero fabricar una mayoría es asunto demasiado árduo.

Mientras la dinastía saboyana se ocupa en su alta sabiduría en confeccionar el ministerio número..., entreténganse nuestros lectores con los detalles de las entradas y salidas, idas y venidas, cálculos y conjeturas, que hacen nuestros colegas de la noche.

En la *Epoca* hallamos los siguientes datos:

«Han pasado las primeras veinticuatro horas desde que el gobierno se convenció de que no podía continuar en su puesto, y no sabemos que a nadie se haya dado el encargo oficial de organizar la octava administración ministerial del rey Amadeo.

Ya hemos dicho que el general Zavala, por razones de plausible delicadeza y resistiendo los ruegos de los generales unionistas, ha declinado la honra de heredarse a sí propio, no obstante que ninguna responsabilidad le alcanza en la formación del famoso expediente: de los presidentes de las Cámaras, ni el Sr. Ríos Rosas, ni el Sr. Santa Cruz han aceptado la difícil tarea de hacer un ministerio capaz de contar con mayoría; y consultado el Sr. Topete, no solo ha rehusado el compromiso de presidir una combinación ministerial, sino que ha aconsejado el llamamiento del duque de la Torre.

A las cinco y media estaba el Sr. Topete en el Congreso de vuelta de Palacio.

Pero ahora surge la dificultad de que el general Serrano no cree conveniente para su honor militar el abandono de la empresa de que estaba encargado, y las combinaciones, así políticas como militares en que ahora está ocupado, pudieran fracasar con su alejamiento del teatro de las operaciones.

Los murmuradores, que nunca faltan, enterados de que las comunicaciones telegráficas con Italia son difíciles, presumen que la crisis se prolongará mas de lo que se cree; pero sin esta circunstancia, la crisis será laboriosa, porque el estado del Parlamento obliga a muchas transacciones.

El *Tiempo* nos suministra las siguientes noticias.

«A las seis de esta tarde entró el general Rosell en el Congreso, y era de ver la emoción de las personas a las cuales se dirigía y la curiosidad universal de que era objeto.

Algunos radicales de segunda fila se entusiasmaron al verle hablar aparte con el Sr. Ruiz Gómez.

La creencia general es que en Palacio se quiere un ministerio cualquiera, con tal de que no sea el pasado; el cual estaba allí muerto desde la cuestión Gándara. El error del Sr. Sagasta fué no haberlo conocido.

Se dice con seguridad que el general Zavala ha fracasado en la formación de un ministerio, por no haber aceptado ni el Sr. Camacho ni el Sr. Candau las cartas que se les ofrecían.

Los presidentes de las Cámaras declinaron la honra de formar gobierno; y a última hora hay empeño en que lo forme el Sr. Topete, que en opinión de algunos se eclipsa para brillar.

Reina, al parecer, gran desaliento en Palacio.

«Esta tarde parece que se ha teleografiado al general duque de la Torre, que se encontraba en Durango, invitándole a intervenir de una manera activa en la solución de la presente crisis ministerial.

En el ministerio de Estado se reunieron a las dos y media de la tarde los Sres. Sagasta, De Blas y Martin Herrera, los cuales se trasladaron una hora después a la secretaría de la Guerra, donde se encontraba el general Zavala, y poco después acudieron los demás ministros dimisionarios y el presidente del Senado, constituyéndose en Consejo.

En él, según hemos oído, parece que se ha tratado de la conveniencia de que el general Serrano viniera a Madrid a formar ministerio, encomendando la dirección de la campaña del Norte a un general de reconocidas dotes militares, como, por ejemplo, el Sr. Caballero de Rodas. En este sentido se ha aconsejado en Palacio por algunos personajes.

El *Pensamiento Español* condensa lo que sabe en el siguiente párrafo:

«A las seis y media de la tarde, lo que se sabe respecto a la crisis es lo siguiente: El Sr. Topete ha acudido al llamamiento de D. Amadeo, que tenía por objeto consultarle. Parece que ha conseguido que se llame al duque de la Torre.

Están citados para esta noche los Sres. Ruiz Zorrilla, los presidentes de las Cámaras, y se dice que también lo está el Sr. Sagasta.

Quéntase que el general Serrano ha dicho que en ningún caso podría dejar las provincias del Norte en las actuales circunstancias.

La crisis se presenta laboriosa.

Por último, *La Política* se expresa en estos términos:

«A las seis se ha presentado en el salón de conferencias el general Rosell. Iba a buscar al Sr. Ruiz Zorrilla, a quien no había hallado en su casa.

Este no se hallaba en el Congreso en aquel momento, pero ha llegado poco después, y en seguida se ha dirigido a Palacio, pues el rey deseaba consultarle también.

Según los amigos del Sr. Ruiz Zorrilla, este, que esperaba sin duda el llamamiento regio, se proponía aconsejar a S. M. que confiase la formación del nuevo gabinete al duque de la Torre.

Es el mismo consejo dado por los Sres. Ríos Rosas, Santa Cruz y Topete.

Todo, pues, hace creer que la crisis no se resolverá hasta que se oiga al duque de la Torre, si no viene, ó venga, si se decide a aceptar el poder.

Al cerrar nuestro número a las siete y media, todavía no ha llegado el duque de la Torre a la primera estación telegráfica en que poder hablar con el ministro de la Guerra.

Como se vé, con pequeñas variantes coinciden todos en lo esencial, que es que hasta ahora no hay nada resuelto, y que el general Serrano es la clave de lo que pueda resolverse.

Aguardemos.

EL LEVANTAMIENTO CARLISTA.

Nos encontramos a la misma altura de noticias carlistas que de noticias ministeriales. Esto está peor que aquello. La solución de la crisis amenaza ser muy larga, y ofrece mas dificultades que la pacificación de las Provincias Vascongadas.

Las negociaciones del cuartel general con la diputación de Vizcaya parece que están muy adelantadas, y es de esperar que en vista de la gravedad de las circunstancias, los insurrectos permitan al general Serrano venir a Madrid a arreglar tan eno-

josos asuntos. En ello hacen un grande y verdadero sacrificio, pues estaban muy contentos con el ilustre duque, y naturalmente han de sentir que sea relevado por otro general menos inofensivo.

Continúa siendo un misterio el paradero de don Carlos y el de su hermano D. Alfonso. Se ignora dónde uno y otro se encuentran; pero se sabe que D. Alfonso no ha muerto, y que a D. Carlos le han amputado dos dedos de una mano.

Esta amputación debe haber sido a consecuencia de órdenes del ministerio dimisionario, temeroso de que si D. Carlos lograba entrar en Madrid utilizase aquellos dos dedos para hojear el célebre expediente, ó para incautarse de los dos millones cuyo paradero también se ignora.

También se asegura que las facciones de Vizcaya, justamente resentidas de las esquelas de defunción que ha publicado la *Gaceta* cada vez que se iniciaba la crisis que ha conducido al sepulcro al ministerio, piensan dejar las armas de veras para asistir al funeral que en todos los pueblos de la monarquía de D. Amadeo se ha de celebrar, con acompañamiento de castañuelas, por el alma de los difuntos, que lo era el pollo antequerano.

De todos modos, y esto es lo que interesa, la insurrección carlista ha perdido mucha fuerza con la caída del ministerio. El disgusto general que se sentía era el mas eficaz auxiliar de la insurrección. Muerto el perro (figura retórica) se acabó la rabia. Ya no irán mas que los carlistas a unirse a la facción; no pueden contar por ahora con los desesperados, que habían aumentado sus filas prodigiosamente si la epidemia sagastina hubiera continuado por un par de semanas.

Demos gracias a Dios por la desaparición de los miasmas pútridos que infestaban la atmósfera política, y confiemos en él, que hará entrar en razón a los insurrectos, bien sea permitiéndoles que lean los sanos consejos que les dirige *La Epoca* ó bien para mitigar las penas de *La Iberia*, que acaso no pueda sobrevivir al terrible infortunio calamitoso.

«He aquí ahora las noticias que *La Correspondencia de España*, periódico ministerial en especulación de ministerio, nos suministra en su número de anoche:

«A las cuatro de esta madrugada se ha presentado una partida carlista en la estación de Aguilar, línea del ferro-carril del Norte, y ha inutilizado el aparato del telégrafo.

En el kilómetro 509 de la línea del Norte han descarrilado esta mañana dos máquinas y varios coches del tren especial de material entre Zumárraga y Vitoria. Este accidente ha sido ocasionado por levantamiento de rails por fuerza armada; por cuyo motivo el tren número 15 se hallaba detenido en la estación de Vitoria. No ha habido desgracias personales.

La columna Bonet, compuesta de lanceros de Santiago, y cazadores de Barcelona, que sin el menor descanso persigue a la facción de Cañamero, acaba de alcanzarla en Retuerta, provincia de Ciudad-Real, y en la ruta refriega que tuvo lugar, los facciosos tuvieron varios muertos y heridos, cogiéndoles además algunas armas, víveres y siete caballos, entre estos el que montaba el jefe de la partida.

Hemos visto una carta fechada el 21 en Vitoria y en la cual, con referencia a otra de Navarra, escrita por persona de respetabilidad, se dice acerca de la misteriosa desaparición del pretendiente en Oroquieta:

«He sabido por un testigo presencial lo que le sucedió a D. Carlos. Se presentó a la facción de paisano, con faja de general y boina con borla de oro, gine en un magnífico caballo inglés. A los primeros disparos de cañon se encabrió su caballo, empezó a dar botes de carnero y salió disparado, sin que se haya sabido mas de él.

Concordando con esta noticia, añade el correspondiente de Vitoria, me dijo un paquetero (así llamamos aquí a los contrabandistas) que D. Carlos se hallaba curándose de una fractura de un brazo en la frontera, quinta del Sr. Barrot, conde legitimista francés. Ello es que ni aun sus parciales saben fijamente su paradero.

El general Serrano se encontraba hoy en Durango y la división Letona en Lema.

De un momento a otro se esperan noticias importantes del teatro de la guerra, en razón a los movimientos envolventes que el 21 y 22 operaron varias columnas del ejército expedicionario que harán, sino imposible, muy difícil la evasión de las facciones carlistas en Arriate y Orozco.

Hoy han escaseado las noticias respecto a las operaciones del teatro de la guerra.

Desde los primeros momentos en que se presentó la partida carlista en la sierra de Búrgos, de que hemos hablado, y que tiene menos fuerza de la que se supuso, se halla en su persecución el teniente coronel capitán de la Guardia civil, Sr. Parreño, con 138 guardias y 20 caballos; operando en combinación con esta columna ha estado otra a las órdenes del teniente coronel de la Guardia civil, compuesta de 100 infantes y 20 caballos.

A consecuencia de los movimientos de ambas columnas, la facción tuvo que refugiarse en la sierra de Matanzas, donde al fin fué alcanzada y batida el 18 por la tarde por el teniente coronel Sr. Parreño. Entonces tenía la facción 200 hombres y 30 caballos.

Posteriormente, la columna mandada por Casanovas ha sido relevada por otra de 100 infantes y 20 caballos, a las órdenes del coronel Gardyne, de la Guardia civil, y el 21 salió otra columna de Búrgos, de 91 hombres, a las órdenes del capitán Honorato. Esta columna se ha reunido el 22 en Santa Cruz de Juarrros, al coronel Gardyne y a la del teniente coronel Parreño, que está en Villaur. Dicho coronel Gardyne es el encargado de dirigir los movimientos de estas tres columnas. Además el 21 salió de Logroño otra con dirección a Canales, fuerte de 96 hombres y 17 caballos, la cual operará en combinación con las fuerzas antes citadas.

LA CONSPIRACION MONSTRUO.

El secreto a voces que ha determinado la dimisión del ministerio Sagasta pertenece ya al dominio público.

La *Igualdad* se lo cuenta a sus lectores en la forma siguiente:

«Del expediente calamitoso-político-inquisitorial presentado en el Congreso para indicar el paradero inverosímil de los dos condesados millones, resultan, entre otros, los siguientes descubrimientos, que no tienen precio:

Primero. Dos mil jefes de conspiración; de modo que a pocos asociados que tenga cada uno de esos jefes, viene a resultar que son conspiradores casi todos los españoles, lo cual demuestra las simpatías que tiene el gobierno del rey extranjero.

2.º Mártos está en connivencia con el conde de Toren para sublevar la guarnición de Sevilla y proclamar al príncipe Alfonso.

3.º Serrano, Caldón Collantes y otros unionistas conspiran también con el mismo objeto de traer al príncipe Alfonso.

4.º Ríos y Rosas, de acuerdo con el marqués de la Vega de Armijo, trabajan para colocar en el trono a Montpensier.

5.º Al general Rey se le acusa de haber recibido sesenta mil duros para sostener la causa de D. Carlos.

6.º A Ruiz Zorrilla y otros radicales, de haber recibido dinero de La Internacional para incendiar varios edificios de Madrid, y además de estar de acuerdo con Rivero para vender la isla de Cuba a los Estados Unidos.

También se acusa a Ruiz Zorrilla y Córdova de estar en inteligencia con los petrolistas catalanes, y tienen ya designadas veintiseis fábricas para prenderles fuego.

7.º A los republicanos Castelar, Figueras y Pi y Margall se les atribuye el propósito de saquear el Banco de España, y se supone que en una reunión sostenida el primero que solo debía sacarse del Banco la moneda acuñada; pero Pi y Margall fué de opinión de que debían extraerse también las pastas ó metales preciosos sin acuñar, para que la obra fuera mas completa, a lo cual se opuso Orsne por ser accionista del Banco.

8.º Del capitalista Manzanedo se dice que, en unión de una doña María Hernandez, ó en nombre de esta, tiene un contrato con ciertos personajes para hacer una gran jugada de Bolsa, de éxito seguro, por medio del Sr. Indo.

9.º Del Sr. García López se dice que, de acuerdo con la condesa de Montijo y de un tal Garrido, jugador que talla a las siete en la calle del Príncipe, núm. 10, trata de asesinar a D. Amadeo.

10. Y de D. Amadeo, que anda en inteligencias ó tratos con su padre para traer a España cuatro generales prusianos a fin de moralizar el ejército.

A y a este tenor se hacen las imputaciones mas graves y absurdas a infinidad de personas de todos los partidos, con lo cual ha demostrado Sagasta que tiene una policía tan infame como estúpida, con la cual y con un gobierno digno de ella en todos conceptos no puede haber seguridad en España para los hombres honrados.

Lo que no ha podido demostrar, ni menos justificar Sagasta, a pesar de ese expediente que le hará célebre para muchos siglos, es la inversión de los dos millones, cuyo paradero es hoy mas que nunca ignorado.

Según vemos en los diarios de Cádiz, los comerciantes y extractores de sal de aquella provincia han elevado a las Cortes una exposición reclamando contra el impuesto de carga de una peseta y cincuenta céntimos por tonelada para la navegación de segunda y tercera clase, que ha proyectado en sus famosos presupuestos el actual ministro de Hacienda.

«Aplicado este impuesto (dicen los exponentes) a un artículo de tan infimo valor como la sal, equivale a un oneroso derecho de exportación que la imposibilitará por completo. Pocas palabras bastarían para demostrarlo. El precio del lastre de sal puesto al costado de los buques en esta bahía, oscila entre 70 y 100 rs. Un lastre de sal pesa próximamente 2 300 kilogramos, ó sean 2 1/3 toneladas. Aceptando como precio medio el de 85 rs. lastre (y los exponentes desearían poder asegurarlo por largo período de tiempo) el nuevo impuesto equivale a 17 por 100 del valor del fruto; pero si se tiene en cuenta que parte de este valor lo forman los gastos de cargada, conducción desde las salinas a bahía y alijo de la sal, que ascienden por término medio a 33 rs. por lastre, resulta que el precio íntegro para el productor al pié de la fábrica es solo 52 rs., y el nuevo impuesto, por lo tanto, recargará su valor en cerca de 20 a 30 por 100 según los casos.

Estas cifras, de cuya rigurosa exactitud pueden informar las mismas dependencias del gobierno, demuestran que el impuesto de carga, cuyo unico fin es allegar recursos para el Tesoro por medio de un ligero gravamen sobre la navegación, se convierte, al aplicarse a la sal, en un abrumador derecho de exportación, contrario a todas las doctrinas económicas.

Los hechos que se citan en el párrafo anterior, son exactos.

El impuesto de que se trata arruinaría la industria salinera sin ventaja alguna para el Tesoro, que perdería por un lado lo que ganase por otro.

A las franquicias concedidas por los gobiernos anteriores hace muchos años, ha debido un desarrollo esta industria: esto es público y notorio, por tanto, es de creer que las Cortes no podrán menos de apreciar en todo su valor las poderosas razones que contra el proyectado impuesto aducen los comerciantes y extractores de sal en la exposición a que hacemos referencia.

Dice anoche *La Correspondencia*:

«Los ministros, y especialmente el Sr. Sagasta, aseguraban anoche a cuantos de ellos les hablaban, que es irrevocable su propósito de abandonar el ministerio, con tanta mayor razón cuanto que, si consideran injustos muchos de los ataques que se les ha venido dirigiendo desde que son ministros, consideran mucho mas los que se han fundado en los expedientes de los dos millones, y en los comprobantes de su inversión, cuyo espíritu y letra dicen los ministeriales que han sido mistificados, como lo demostrarán, y hoy mismo empiezan ya los amigos del Gobierno a hacerlo.

Después de lo que acaba de leerse, ¿no será permitido hacer estas preguntas: ¿Volverá a las Cortes el expediente como se ha retirado? ¿No tendrá nada de mas, ni nada de menos de lo que contenía cuando fué devuelto a los ministros?

Nada hay comparable a la sed de mando de los sagastinos, a no ser su audacia. Anteanoche mismo, cuando estaba aun de cuerpo presente el ministerio de los dos millones, cuando estaba aun impregnada la atmósfera con los hediondos vapores que había producido su estrepitosa caída, parece que estaban ya gestionando para volver a ocupar el puesto de que tan vergonzosamente han sido arrojados.

Dícese que en la noche citada se presentaron algunos amigos del Sr. Sagasta en casa del señor Ruiz Zorrilla, con quien había conferenciado el señor Ríos Rosas, ofreciéndole el apoyo del partido para hacer cruda guerra al ministerio unionista que pudiera formarse y reemplazarlo, unidos con los radicales, cuando fuera vencido en las Cortes.

Dícese que el Sr. Ruiz Zorrilla contestó a los comisionados de una manera despreciativa, diciéndoles que no ambicionaba el poder, que cuando fuera llamado procuraría gobernar con las doctrinas radicales, y que respecto a la cuestión de personas ya sabía con las que había de contar para formar ministerio; por último, que si votaban con el partido radical, estuviera este en el poder ó en la oposición, lo hicieran en buena hora, pero por su cuenta porque repetía que no quería tratos, ni contratos privados.

Si estas noticias son ciertas como tenemos motivos para suponer, el sagastino pertenece a una especie zoológica que no es el calamar que no está

descrita por Buffon, ni Cuvier; pero que merece un capítulo especial en la historia natural.

El Debate asegura que el ministerio se ha retirado por un exceso de delicadeza.

La higiene aconseja no cometer ninguna clase de descesos.

Efectivamente el ministerio estaba ya bastante delicado.

Nada ha llamado tanto la atención de cuanto se refiere acerca del famoso expediente de los dos millones, dice *El Tiempo*, como las copias que en él existen de cartas de la duquesa de la Torre a su marido.

Prescindiendo de la desconfianza que este hecho revela de parte del gobierno con relación al que defendía su causa en el Norte, los que se preocupan poco de política y se paran mas en las consideraciones sociales se preguntan con natural curiosidad cuál será la actitud del general cuando sepa que la correspondencia mas sagrada que podía recibir ha sido violada. ¿Qué hará, se dicen, el caballero ofendido, a mas del general desautorizado por el gobierno?

Parécenos cuerdas las preguntas, y creemos que no habrán de pasarlo bien, en cuanto al duque se refiere, los incautos ministros que de tal manera le han puesto en evidencia.

Trascurrido un día sin que la crisis ministerial prometa próximo desenlace, hay optimistas empeñados en sostener la extraordinaria tesis de que aun pudiera no ser admitida la dimisión al Sr. Sagasta. Fundanse para ello—y lo dicen sin rebozo los sagastinos—en que la crisis no ha sido constitucional ni parlamentaria y en que el Sr. Sagasta queda bajo el peso de una acusación, porque no ha de haber ministerio que prohija el proyecto de ley de los millones.

La *Epoca* cree que se equivoca el Sr. Sagasta. Nosotros solo diremos que si después de la estrepitosa caída que acaba de dar el ministerio, se alzase de nuevo sobre su derruido pedestal, nada nos quedaba ya que ver de fenomenal y extraordinario.

Parece que en varios pueblos de distintas provincias se piensa costear del fondo de calamidades públicas, rogativas para que desaparezca del todo y para siempre la langosta conocida en el diccionario político con el nombre de calamares.

De otros puntos nos piden fotografías del señor Camacho para ilustrar con ellas los presupuestos de este célebre autor, en las colecciones de Boletines oficiales donde aquellos se han publicado.

Por último, en vista de la necesidad de mandar nuevas baterías al ejército del Norte, se piensa formalmente en descañonar al pollo antequerano, desplumado en la sesión del miércoles.

A pesar de la resolución que en breves días han de dictar las Cortes para el abono de sueldos a las clases pasivas de Palacio dotadas con el haber de 4.000 rs. en adelante, y ya clasificadas, las cuales cuentan mas de tres años de atrasos en el percibo de su cesantía, parece estar acordado el pago de una mensualidad para el 30 del corriente.

También parece que entre las consultas pendientes hoy en las Cortes figura la de las referidas clases pasivas.

Sin perjuicio de los acuerdos definitivos que sobre este asunto se quiera adoptar, urge ciertamente hacer algo para aliviar la triste situación de esas clases, algo mas que hablar y que proyectar. En este sentido, no ya el pago de la mensualidad que se dice acordada, sino de una anualidad ó de un semestre a lo menos, nos parecería, no solo procedente, sino de estricta y rigurosa justicia en el presente caso.

Imposible nos parece oír decir uno y otro día que a las clases pasivas de Palacio se deben tres anualidades de sus haberes, y no ver al mismo tiempo una resolución que haga cesar tamaña injusticia, disminuyendo siquiera una deuda tan enorme, sin perjuicio de extinguirla por completo en el mas breve plazo posible.

¿Hay derecho para tratar de este modo a unas clases tan dignas y beneméritas y para dilatar de ese modo el pago de lo que legítimamente les corresponde? ¿Tan difícil es hallar un medio para orillar las dificultades que el asunto puede ofrecer?

Sería inútil negar que algunos prefectos franceses no han cumplido las órdenes de su gobierno, respecto a la vigilancia de los carlistas. Pruébalo así lo ocurrido con algunos españoles que viniendo a España se les exigía el pasaporte, y no estando visado por el consúl, no se les permitía continuar su viaje; en cambio, ha ocurrido con algunos emisarios carlistas lo siguiente:

Llegó un tren a Hendaya: el inspector de policía se dirigió, con buenas formas, a dos viajeros disfrazados de curas, y les dijo:

—¿Le passeport, s'il vous plait?

—No hablamos francés, le contestaron,—pero le enseñaron una fotografía de Enrique V.

—¡Ah, señores!—dijo el comisario francés en mal español, ¿ser legitimistas españoles; ser de don Carlos?

—Sí, Mr.

—¿Vosotros llevar armas, polvorá?

—Sí, llevamos (pero en reserva) unos cajoncitos con fusiles y municiones.

—Trés bien, très bien. Bon voyage et meilleure fortune.

Historico, según un diario ministerial, que no tiene reparo en hacer público así el poco caso que el gobierno francés hace del desdichado gobierno de Madrid.

A pesar de las protestas de apoyo al gobierno que venga, hechas en el Congreso por Sagasta, los sagastinos andaban ayer tarde arremolinados, decían que no apoyarían a ministerio alguno que no fuese presidido por Ríos Rosas, y que, en el caso de dejar éste la presidencia de la Cámara, habría de adjudicársela a D. Práxedes, que no se resigna sino a ser presidente del Consejo ó presidente del Congreso.

Los sagastinos han de dar todavía mas de un disgusto a sus caros compañeros de fusión. En cuanto a Sagasta personalmente añade, creemos

que, según ofreció en el Congreso, apoyará a cualquier ministerio con la misma perseverancia y decisión con que apoyó al ministerio Ruiz Zorrilla, a quien también ofreció sus respetos y sus servicios, como capitán ó simple soldado de las filas progresistas, y luego le faltó tiempo para hacerlo caer en la emboscada de la presidencia.

Ya hemos dicho que la comisión de la Cámara francesa encargada de examinar las proposiciones relativas a la pronta liberación del territorio, se había pronunciado en favor de un empréstito público, consistente en obligaciones amortizables en 25 años.

Sábase también que sin perjuicio de las proposiciones presentadas por la comisión, el gobierno se reserva el derecho de formular por sí un proyecto.

Ahora bien, si las noticias que recibimos son exactas, el gobierno nada ha resuelto hasta la fecha, vacilando entre la necesidad de un empréstito reconocido y adoptado en principio, y la forma en que ha de verificarse la emisión.

¿Deberá hacerse por medio de una suscripción pública, ó se recurrirá a las ofertas que han hecho los extranjeros? Esta es la cuestión que parece está sobre el tapete y que no tardará en resolverse.

Ayer ha debido reaparecer en París el *Gaulois*, suprimido por el gobierno francés en virtud del derecho que le concede el estado de sitio.

Varios periódicos franceses han dado la noticia de que el obispo de Metz se había negado a prestar juramento al emperador Guillermo, por lo cual se le iban a embargar sus temporalidades.

La *Gaceta de Strassburgo*, diario oficial de la Alsacia, se ha encargado de desmentir estos rumores.

«Estamos autorizados, dice el diario alemán, para asegurar que carece de todo fundamento el rumor que ha circulado respecto a que el obispo de Metz se haya negado a prestar al emperador Guillermo juramento de fidelidad, al cual jamás se le obligará. También es completamente falso que vaya a privarse de un sueldo y que en lo sucesivo no se le conceda ninguno.»

Dicen de Versalles que el consejo de guerra que ha de juzgar al mariscal Bazaine se reunirá en el gran circo que existe en aquella ciudad, y en el cual se están haciendo las obras necesarias, y es el mismo que ya sirvió para juzgar a Ferry, Assy y Rochefort y demás comunistas. Como las imaginaciones francesas son muy volcánicas, muchas personas aseguran, sin mas datos que su deseo, que en la nota del proceso se han de leer cartas muy notables del emperador Napoleón, de la emperatriz Eugenia y del príncipe Federico Carlos.

Actualmente está llamando mucho la atención en París Miss Nelly Grant, hija predilecta del presidente de los Estados Unidos, que viaja por el Occidente de Europa, mientras su hermano Jesse lo hace por Rusia, Oriente y la India. La de Grant es una familia modelo, en la cual la mujer del presidente es la cabeza y el general antiguo fabricante de curtidors el brazo. En la Casa Blanca las comidas son tan sencillas como en la mansion de un particular. Presidiales el anciano abuelo, que cuenta 86 años. Ocho horas al día, mientras Grant despacha los negocios de Estado, la esposa dirige las lecciones de sus dos hijos, y a las cinco los asuntos de la república dejan el lugar a los gozos de la familia. Entonces es cuando la esposa que lo lanzó en la carrera que hizo de Grant el segundo Washington de América, le inspira sus consejos y resoluciones. Los criados de la Casa Blanca, todos negros, aloran a Grant, viendo en él al libertador de su raza.

Miss Grant asistió el domingo último a la popular ceremonia de la coronación de la Rossiere, una virtuosa joven de 19 años, en Nanterre, la ciudad de la pastora Santa Genovia, patrona de París.

Nos dicen de Versalles con fecha del 21 que nunca habían estado los pasillos de la Asamblea tan llenos de gente como aquella mañana. Desde las doce y media empezaron a ocupar las tribunas las personas que habían obtenido billetes, y a la una ya estaban llenas todas las reservadas. Para la pública, que por cierto es sumamente pequeña, había en el patio unas cincuenta personas, que desde las siete de la mañana esperaban que se abriese la puerta.

Muchos diputados llegaron a Versalles a las once y media, habiéndose reunido antes de la sesión los centros derecho e izquierdo, no para acordar los términos de una orden del día, cosa que sería imposible en aquel momento, sino para expresar claramente la disposición en que se hallaban a fin de que los presidentes de ellos pudieran en el curso de la sesión, concertarse con los de otras reuniones extra-parlamentarias, a fin de llegar a un acuerdo común.

Se dice que los esfuerzos de los partidos se dirigirán a llevar la cuestión al terreno de la política, lo cual según dicen los amigos de Mr. Rouher, está este último decidido a evitar a toda costa.

Sin embargo, sabido es que es cosa fácil de obtener por medio de hábiles interrupciones.

Añádease que una vez conseguido este resultado, y haciéndose la batalla general, Mr. Thiers, que asistirá a la sesión, interpondrá su mediación en el momento supremo y tratará de sacar partido de esta situación.

Falta saber si Mr. Rouher, advertido a tiempo, caerá en el lazo que procura tenderle.

Hasta aquí las noticias que recibimos; pero los telegramas de anteayer y ayer no nos dejan abrigar la menor duda de que si el plan de las partidas era tal cual nos dicen de Versalles, han fracasado por completo, pues el discurso que pronunció el 21 Mr. Rouher no ha levantado en la Cámara la tempestad que se proponían sus adversarios políticos.

PARTIDAS CARLISTAS.

Ayer no recibimos periódicos ni correspondencias de Bilbao, no sabemos si por interceptación de la línea, ó por alguna interceptación de las administraciones de Correos. Así nada podemos decir a

nuestros lectores acerca de los sucesos carlistas en Vizcaya:

El *Euzkara* de San Sebastián correspondiente al miércoles, publica los siguientes párrafos a última hora:

«Procedentes de las partidas de Ayastuy y Amilibia constata ayer la presentación de unos 600 facciosos en los diferentes pueblos de Guipúzcoa.

—Un amigo nuestro nos asegura que a pesar de todo lo dicho tiene por cierto que D. Carlos de Borbón entró en Francia por los Aldudes la noche del 6 al 7 en compañía del cura de Aizpuz y otros dos individuos: que a dos de ellos se les detuvo por no estar documentados; pero el Tercero y uno de sus acompañantes siguieron adelante por llevar los pasaportes suizos, perfectamente arreglados hacia 9 días que llegó a Bayona el 7 y pasó la noche en una mala taberna cerca de la puerta de España y que después no sabe donde fué a parar el Tercero.

—El general en jefe ha dispuesto, según hemos oído, una latida general contra las facciones alaves y vizcainas, marchando hacia el valle de Arratia en un estenso arco formado desde Oñarroz por Marquina, Erma, Elorrio, Aramayona y Villareal.

Los periódicos de Cataluña contienen noticias carlistas de escaso interés.

La *Independencia* de Barcelona dice en su número del miércoles:

«Un testigo ocular, persona autorizada, nos refiere el extraño fenómeno que se observa en Pineda, pues atañer mientras una fracción de la partida de Soliva estaba en la entrada de la villa, en la parte opuesta entró la tropa que pasó de largo sin que se dignara darse a conocer a los insurrectos. Estos ó semejantes hechos se repiten con sobrada frecuencia.

—Nos escriben de Figueras diciéndonos que están interrumpidas todas las transacciones a causa de pasarse impunemente por los pueblos ó a tres horas de la redonda algunas partidas facciosas.

—Según una carta de Vilella que hemos leído, en el valle de Aran se goza de completa tranquilidad, a pesar de su proximidad a la frontera y de no hallarse en la comarca un solo individuo de la fuerza pública. No obstante, el 14 del corriente fué detenido y llevado a Besot un individuo tendido por cabecilla carlista, conocido por «Alcalde de la Puebla», el cual vagaba por la Montaña de Bausen, acompañado de tres individuos, y con el aparente objeto de levantar una partida en aquel país. El citado individuo había entrado de Francia.

Al mismo periódico escriben de Sabadell con fecha 20 del corriente:

«Los carlistas vagan por estas cercanías impunemente, pues los movilizados guardan en esta cuestión todas las precauciones imaginables: mucho vigilar y mucho movimiento, pero no hallan prudente salir al campo.

Son las ocho y media de la noche y la alarma cunde, los movilizados se reúnen, se oyen tiros, se toman puntos y no se deja transitar por ciertas partes; el motivo es que dicen que uno de los movilizados se ha encontrado a casa de una hora de esta villa en la fuente llamada de la Tecla una partida de 20 hombres armados, y después de registrarle, encontrándole un revólver pistola y un cuchillo que se quedaron, le preguntaron burla de la Tecla si diría la verdad; así lo prometió: intervinieron además si había tropa en Sabadell, y los contestó que no, que la única fuerza que había eran los movilizados del centro monárquico: creyeron después de alguna otra pregunta que decía la verdad, y le dejaron con el sueto consiguiente. Llegó a esta, dió parte a los suyos y empezó la alarma, pero creció mucho y muchísimo mas el ruido por la parte de dicha fuente. Los movilizados en las bocas calles no dejaban pasar, y si algún imprudente ó curioso no andaba listo le apuntaban al arma diciendo harían fuego, asegurándose que así ha sucedido a algunos.

El motivo de tanta zozobra y alarma fué cuestión de rifas, que dicen empezaron ayer tarde y hoy a las siete y media han llegado a las manos, disparándose algunos y saliendo a relucir largas navajas, resultando un muerto y un herido, dícese de los pertenecientes a los movilizados que son los agresores; pero hay quien acredita que son forasteros; otros, en fin, que Baco andaba de por medio.

La *Redención del Pueblo*, periódico de Reus, dice a última hora con fecha 21:

«Por fin han sido atacadas las fuerzas carlistas de esta provincia. Por personas llegadas ayer de Falset, se decía que a las ocho de la mañana se oía un nutrido fuego por la parte del pueblo de Lloa. No sabemos el resultado.

El *Diario* de aquella villa correspondiente al miércoles, añade:

«La línea telegráfica de esta a Montblanch apareció ayer rota, siendo de presumir sea obra de los sublevados.

Escriben de Valls a *El Tarraconense* que continúa la tranquilidad en aquella villa, a la que han llegado los voluntarios de Brafim y Villardona, temerosos que de continuar en sus localidades respectivas, los desarmen los carlistas como a los de Vilabella.

Añade el mismo periódico en su número del 22:

«Decíase ayer que una partida carlista había estado en Montblanch, y había exigido con buen modo algunas cantidades.

Parece que la misma partida estuvo el propio día en Plá de Cabra, al mando de Barrens de Maspujols.

Señalamientos para hoy 24.—Deuda pública.—Carpas de amortizaciones generales de ferro-carriles señaladas con los números 134 y 135.

Caja de depósitos.—Intereses de resguardos al portador, 1.301 a 1.325 de sorteo.

PRESUPUESTOS.

(Continuación.)

Hacer menor reducción, es causar la molestia, imponer el sacrificio y no conseguir el fin; mas vale de una vez tener el valor necesario, y hacer ver a los acreedores extranjeros que si a ellos se les pide también una espera, es después que lo que no se les paga un valor que forman los comités de aquellos, desconocen que, dadas las circunstancias, les pedimos con razón que se avengan a conceder una espera, tanto mas cuanto que se les da en cambio de lo que no se les paga un valor que produce interés, y que ha de ser reembolsado totalmente en cierto espacio de tiempo.

Creo, sin embargo, el gobierno que ha de haber cierta diferencia entre los acreedores extranjeros y los poseedores de deuda interior, pues estos gozan de todos los beneficios procedentes de la comunidad en que viven y del gobierno que los ampara y defiende; por lo cual deben contribuir a sus haberes, como ordena la Constitución, de acuerdo con un axioma de eterna justicia. Por esta razón, en cuanto a los tenedores de deuda interior se les somete a este arreglo, no se les exige del 5 por 100 que se les viene hoy descontando a título de impuesto sobre la renta, como el menor ó mayor tipo existe en otros países, pues este descuento es lo que pagan los rentistas como tributo, y no es por lo tanto reembolsable, mientras la reducción temporal del tercio no es mas que una moratoria, por la cual se les abona

interés y se les da una amortización que, debiendo realizarse a la par, les asegura el completo reembolso dentro de cierto tiempo de cuanto dejan de percibir al contado.

A la reducción de intereses debe acompañar, como medida complementaria, la reducción de las amortizaciones, y así lo propone el ministro por el plazo mismo que dure este arreglo, exceptuando los bonos del Tesoro, los billetes hipotecarios y los resguardos de la Caja de depósitos; y respecto de la deuda del personal que no goza de interés, solo propone la rebaja de la tercera parte, reduciendo a dos millones de pesetas los tres de que ahora disfruta.

Comprende el gobierno la gravedad de lo que intenta; pero sin embargo, no vacila un instante, porque ha todo cuanto cabe para evitar por este medio un mal mayor irremediable y próximo; hecho lo cual, espera tranquilamente el juicio del país, y aun de la Europa, y confía en el celo y la superior sabiduría de las Cortes. Madrid 11 de Mayo de 1872.—El ministro de Hacienda, Juan Francisco Camacho.

PROYECTO DE LEY.

Artículo 1.º Por espacio de siete años consecutivos que comprenden catorce semestres de intereses de la deuda pública, y en proporción a la cantidad que vence en 30 de Junio próximo, se abonará a los portadores de las varias clases de deuda que especifica el artículo siguiente, dos tercios de su interés en metálico, y el otro tercio en un valor especial a la par que devengará 5 por 100 anual de interés y uno de amortización.

Art. 2.º Están sometidas a las prescripciones de esta ley las clases de deuda que a continuación se expresan:

1.º La deuda consolidada al 3 por 100 interior.

2.º Las inscripciones intrasferibles, cualquiera que sea su aplicación, destino y procedencia.

3.º Las acciones de carreteras.

4.º Las acciones de obras públicas.

5.º Las obligaciones del Estado por subvenciones a ferro-carriles.

Art. 3.º Deuda del material del Tesoro.

Art. 4.º Los dos tercios que se han de satisfacer en metálico se pagará en dos mitades iguales al fin de los semestres respectivos. El impuesto del 5 por 100 se exigirá como hasta aquí sobre el importe total del cupón en cada semestre.

Art. 5.º El pago del tercio que ha de satisfacerse en valores se hará entrando por su total importe una suma igual de títulos a la par.

Esta entrega se verificará en el mes de Enero de cada año, y mientras no se realice, se darán a los interesados resguardos provisionales.

Los intereses y la amortización se contarán por años económicos, vencerán en 30 de Junio y se pagarán de una vez en cada año.

Art. 6.º Cuando la cantidad a que asciende el tercio no pueda distribuirse en títulos completos, se entregará a los interesados por el residuo un resguardo, no negociable en Bolsa. Los dueños de estos resguardos podrán acumularlos para componer cantidades canjeables por títulos.

Art. 7.º El gobierno queda autorizado para hacer extensiva a la deuda exterior, prietas las negociaciones que estime necesarias, este mismo arreglo con las modificaciones siguientes:

1.º El pago de los dos tercios en dinero y del otro tercio en títulos, se hará sin descuento alguno.

2.º El pago de los dos tercios en metálico será garantido por medio de una seguridad especial.

Art. 8.º Las deudas que se han emitido por consecuencia de tratados con potencias extranjeras, quedan exceptuadas de este arreglo, mientras los títulos que las representan permanezcan en poder de los respectivos gobiernos; pero quedarán sometidas a él si los dichos títulos han sido o fueren enajenados.

Art. 9.º Durante el tiempo señalado para este arreglo, se suspende la amortización de las clases de deuda que a continuación se expresan:

Acciones de carreteras, idem de obras públicas, billetes de la deuda del material, idem de calderilla catalana, obligaciones por ferro-carriles.

La amortización de la deuda del personal queda reducida a los dos tercios.

Art. 10.º Pasados los siete años que fija el art. 1.º, todas las deudas volverán a gozar el interés y la amortización que disfrutaban en la actualidad.

Art. 11.º El ministro de Hacienda adoptará las disposiciones necesarias para la ejecución de esta ley.

Madrid 11 de Mayo de 1872.—El ministro de Hacienda, Juan Francisco Camacho.

DECRETO.

De acuerdo con el Consejo de Ministros,

Vengo en autorizar al Sr. de Hacienda para que someta a las deliberaciones de las Cortes un proyecto de ley para salir la deuda flotante del Tesoro.

Dado en palacio a once de Mayo de mil ochocientos setenta y dos.—Añadeo.—El ministro de Hacienda, Juan Francisco Camacho.

En la Memoria que precede al proyecto de presupuestos generales del Estado para el año económico de 1872-73 se ha presentado a las Cortes la situación del Tesoro, y se ha demostrado que este, al terminar el año económico de 1870-71, se encontraba en un descubierto de 224 millones; cantidad que por efecto del déficit del presupuesto corriente, y acumulando obligaciones pendientes de pago, era de 488 millones de pesetas en 22 de Febrero, y llegará a ser próximamente de 538 millones el 30 de Junio próximo, suponiendo ó satisfaciendo todas las obligaciones y el semestre próximo de la deuda.

La simple enunciación de cifras de tal cuantía es bastante para despertar en el ánimo de los representantes del país el justo temor que debe inspirar la grave situación que suponen y para obligarles a consagrar con asidua e incesante a buscar pronto y radical remedio.

En el momento presente, la hacienda sufre dos grandes males: el uno agudo que la estrecha de momento y consiste en los descubiertos del Tesoro exigibles en su máxima parte a cortos y fatales plazos: el otro crónico ó interno que consiste en el perpetuo desajuste de nuestros presupuestos.

El segundo es la causa eficiente del primero; pero no por eso es menos real el uno que el otro, porque si bien es cierto que remediando el desajuste por lo futuro no se producirían nuevos descubiertos, también lo es que el descubrimiento de un valor produce lo que requiere remedio propio y adecuado, independientemente de su causa misma.

El mal del desajuste reclama un trabajo asiduo y una larga serie de cuidados que deben ser continuos y variados, llevados a cabo con esmerada constancia: el mal de los descubiertos ya causados no da espera, exige curación inmediata; porque no hay ministro en el mundo que pueda sostener la tensión violenta que produce el conllevar tan enormes cantidades por medio del crédito, recurso que si dentro de ciertos límites alcanza a subvenir urgentes necesidades, va perdiendo su fuerza y haciéndose mas costoso y mas difícil a medida que su uso se exagera en cantidad ó en tiempo.

Por esta razón el ministro que suscribe, al mismo tiempo que propone a las Cortes los medios que por lo pronto pueden conducir a la extinción del déficit, les presenta también la petición de los recursos que son absolutamente necesarios para salvar los daños por el mismo déficit producidos.

Cuenta como el primero de estos recursos los 161 millones de pesetas en bonos del Tesoro que existen en cartera, y cuya procedencia es necesario explicar.

Cuando se trajo a las Cortes la rescisión del contrato con el Banco de París, en un artículo del proyecto de ley de presupuestos para el año económico de 1871-72 presentado por el Sr. Moret, se proponía también en otro la reorganización de la Caja general de depósitos en correlación con los resultados de aquella rescisión. Las Cortes, sin resolver acerca de este punto, votaron en 27 de Julio una ley, en la cual se aceptaba la reorganización de la Caja de depósitos, y se prescribía que se dieran en garantía de las antiguas imposiciones títulos del 3 por 100 consolidado, quedando libres y sin aplicación por este hecho los bonos pertenecientes a la misma Caja.

Después una comisión de las Cortes, estudiando la rescisión antes mencionada, fué de parecer que debía llevarse a cabo en distintas condiciones ó por etapas, la mitad del contrato, y encontrándose sin aplicación y como en suspenso los bonos de la Caja de depósitos, opinaba que el gobierno debería proponer a las Cortes el uso que había de hacerse de ellos.

Este dictamen no llegó a aprobarse; la rescisión se hizo después por el gobierno de acuerdo con los interesados, y de ella se da cuenta en este punto, a las Cortes, y el ministro de Hacienda, en vista de estos antecedentes, viene a la vez a proponer que esos valores ya creados y de crédito reconocido se negocien y se apliquen a la extinción de una parte de deuda flotante regularizando al mismo tiempo su amortización.

Dispuso el art. 4.º del decreto de 28 de Octubre de 1868 que la amortización de los bonos se verificara en 20 años, destinando al efecto la cantidad anual de 125 millones de reales.

Después, en el decreto de 23 de Noviembre, se estableció que se admitieran los bonos por todo su valor nominal en pago de los bienes nacionales que se enajenaran por el Estado como especialmente afectos al pago de los intereses y amortización de aquel empréstito.

Evidentemente esta disposición tenía por objeto facilitar, no aumentar la amortización; no debía por consi-

guiente haberse sostenido íntegra la amortización directa, al mismo tiempo que se verificaba la indirecta por medio de la admisión en pago. Y sin embargo, a consecuencia del contrato con el Banco de París, ambas amortizaciones han marchado simultáneamente, resultando que en vez de haberse amortizado bonos por valor de 33.750.000 pesetas, se han amortizado por 60 millones mas, a los cuales todavía deben añadirse los amortizados a consecuencia del contrato sobre las minas de Almadén por valor de 40.787.500 pesetas; resultando que la amortización realizada asciende a mas del doble de la que se hubiera podido realizar en el tiempo transcurrido con arreglo al decreto primitivo.

Rescindiendo el contrato con el Banco de París, debiendo restarse las cosas a su situación natural, dando al artículo 3.º del decreto de 23 de Noviembre de 1868 su genuina interpretación, y para ello es necesario determinar claramente que la amortización directa por ser establecida en el artículo 2.º del decreto de 28 de Octubre de 1868 y la indirecta por medio del pago en valores, no son dos amortizaciones diversas cuyos resultados hayan de sumarse, sino dos formas de una misma amortización, sirviendo la segunda para facilitar al gobierno y a los tenedores del papel el cumplimiento de la primera.

En una palabra, la cantidad de bonos que debía amortizarse había de ser la de valor de 125 millones de reales al fin del año, y la admisión en pago de bienes nacionales afectos a esta obligación, no tenía mas objeto que asegurar y aun anticipar la amortización hasta la concurrencia de dicha suma.

Esto supuesto, el gobierno propone a las Cortes que la amortización de los bonos se verifique según la recta interpretación de las disposiciones citadas, a cuyo fin las someto y aclaro en un artículo del proyecto de ley que les presento.

La ventaja que resulta de este sistema es evidente. Una amortización directa por suma fija se verificaría siempre en el último mes del año. La amortización indirecta funciona constantemente desde el primer mes del año económico, y los tenedores obtienen la mejora que resulta de estos valores por medio del pago en valores solicitados diariamente en el mercado.

Con la negociación de los bonos existentes de la creación de 28 de Octubre de 1868, podrá el Tesoro obtener una suma de cierta importancia, pero nunca lo bastante para las fines que el ministro se propone. Necesario es, pues, escoger otros medios, y el gobierno, en las circunstancias presentes, se ha fijado en dos que considero mas adecuados y practicable.

Consiste el primero en hacer, aprovechando el remanente que existe de bienes desamortizados, una nueva emisión de bonos del Tesoro, en condiciones análogas a la verificada en 28 de Octubre de 1868 con el 6 por 100 de interés y el 5 de amortización.

Libre ya el gobierno por la rescisión del contrato con el Banco de París de la trabaja que le impide disponer de aquellos bienes, nada mas leal y noble que el de procurar por medio de ellos los recursos necesarios para pagar a sus acreedores.

Con estos nuevos bonos y con los existentes tendría el Tesoro medios de extinguir una gran parte de la deuda que le oprime, que está representada por giros, pagarés y préstamos, y los tenedores obtienen la mejora que resulta de estos valores por medio del pago en valores solicitados diariamente en el mercado.

Por esta razón el gobierno, apelando respetuosamente al patriotismo del país, recurre a este otro medio, que es el obtener por suscripción el importe de un semestre de las contribuciones territorial é industrial sobre las cuotas de 25 pesetas en adelante. Al efecto se crearán recibos del Tesoro amortizables en cinco años, con 6 por 100 de interés, que se entregarán al tipo de 95 por 100 a los contribuyentes que los pidan en suscripciones públicas, absteniéndose de las que se pidan en el Tesoro, para que los distribuya a la par entre los contribuyentes por territorial é industrial cuya cuota no baje del tipo arriba mencionado.

Hecho todo esto, la solvencia del Tesoro no podrá ponerse en duda; porque todos los descubiertos del mismo en 22 de Febrero último 488 millones de pesetas, de los cuales se podrán consignar como exigibles los 358 millones de pesetas, se extinguirán por el medio que como producto de los 261 millones de pesetas en bonos y los 66 millones en que la suscripción puede calcularse, tiene el gobierno suficientes recursos para atender al día próximamente el importe de su deuda exigible, sean cualesquiera sus vencimientos.

Contra las obligaciones pendientes de pago que importaban a la misma fecha 116 millones de pesetas, tenemos 77 millones de pesetas de ingresos pendientes de cobro, obrando con actividad y apresurando la recaudación de estos débitos, la administración podrá satisfacer aquellas obligaciones, mucho mas si se tiene en cuenta que hay algunas, y de gran cuantía, que no pueden reclamarse inmediatamente.

El saldo a favor de las Cortes que ascendía a 13 millones de pesetas, consiste en créditos de ayuntamientos y diputaciones que tenían participaciones en los impuestos directos ó indirectos cuyos recursos recibía el Tesoro en su representación y que no los entregó oportunamente. Debemos abonarlos; pero como muchos pueblos adeudan sumas considerables por impuesto personal, serán objeto en gran parte de las consignaciones, y no de las de que hablamos en este punto.

Resta situación, podremos mirar con confianza al porvenir, porque la deuda flotante vendrá a quedar reducida a la diferencia entre los ingresos y los gastos desde Febrero a Junio del año corriente, incluso el semestre próximo de la deuda y el déficit de los presupuestos venideros.

Alto el caso de tanta importancia como las que el gobierno solicita de las Cortes, deben contener restricciones tales que constituyan garantía eficaz de que serán prudentemente empleadas. Por eso consigna el gobierno en la ley que las negociaciones de bonos se harán previo acuerdo del Consejo de ministros, con asistencia de los presidentes de los Cuerpos colegisladores, del tribunal de cuentas del reino y del director general de la deuda pública.

Formando un presupuesto que comprende nuevos y permanentes ingresos; proponiendo soluciones especiales para reducir el déficit que todavía resalta entre nuestros recursos y obligaciones; presentando las medidas necesarias para salir del Tesoro, el ministro de Hacienda considera que plantea ante las Cortes las cuestiones económicas que agitan al país mas hondamente, y que habrán de ser resueltas por sus representantes del modo propuesto ó de otro sin duda alguna mas beneficioso y acertado.

Madrid 11 de Mayo de 1872.—El ministro de Hacienda, Juan Francisco Camacho.

PROYECTO DE LEY.

Art. 1.º El gobierno negociará por suscripción ó por pública licitación los bonos del Tesoro que existen en cartera.

El tipo y el día de la negociación serán fijados por el Consejo de Ministros, con asistencia de los presidentes de los Cuerpos colegisladores, del presidente del Tribunal de Cuentas del reino y del director general de la Deuda pública.

Art. 2.º Se autoriza para emitir 100 millones nominales de pesetas en una segunda serie de bonos del Tesoro que devengarán 6 por 100 de interés y 5 por 100 de amortización.

El tipo y época de la emisión serán fijados por el Consejo de Ministros, con asistencia de las mismas personas que se expresan en el artículo anterior.

Art. 3.º El producto de ambas series de bonos se destinará exclusivamente a la extinción de la Deuda flotante.

Art. 4.º Los bonos del Tesoro de la primera emisión seguirán admitiéndose por todo su valor en pago de bienes nacionales en las ventas posteriores a 1.º de octubre de 1868 y al 30 por 100 en las anteriores, conforme a la ley de 22 de Enero de 1868. Al terminar el año económico de 1868, se imputará toda ella a la cuenta de amortización de esta Deuda; pero si aquella cantidad no alcanzara a 31.250.000 pesetas, se amortizarán por sorteo los bonos que sean necesarios para completar dicha suma.

Art. 5.º Los bonos de segunda emisión se amortizarán en la forma misma que para los de la primera determina el artículo anterior, comprendiendo en el presupuesto correspondiente la cantidad necesaria al efecto.

Art. 6.º Se autoriza al Gobierno para emitir recibos del Tesoro con interés anual de 6 por 100, y amortizables en cinco años, por una cantidad igual al importe de un semestre de las contribuciones territorial é industrial, restando las cuotas que no lleguen a 25 pesetas.

Art. 7.º El Gobierno abrirá suscripción en los contribuyentes durante treinta días para la colocación de dichos recibos al tipo de 95 por 100. Si la suscripción no cubre la totalidad de la emisión, podrá el Gobierno distribuir a la par los recibos sobrantes entre los contribuyentes que paguen 25 ó mas pesetas por los con-

tribuciones territorial é industrial, en la parte de sus cuotas por que no se hubiesen suscritos anticipadamente.

Art. 8.º El pago de los recibos suscritos y el de los distribuidos con posterioridad a la suscripción, se verificará en las fechas y vencimientos en fechas iguales a las de los trimestres de la contribución territorial.

Art. 9.º Los expresados recibos serán admisibles por todo su valor nominal como fianza de toda clase de servicios públicos, y lo serán igualmente en pago de los cánones, arrendos y débitos por todos conceptos a favor del Estado, de época anterior a 1.º de Julio de 1868, a excepción de los pagarés de compradores de bienes nacionales.

Art. 10.º La amortización se verificará admitiendo los recibos por la quinta parte de su valor nominal en pago de las contribuciones territorial é industrial en cada uno de los años económicos desde 1873-74 hasta 1877-78, ambos inclusive.

Art. 11.º El gobierno podrá suspender la cobranza del segundo plazo de los recibos si no lo creyere necesario, atendida la situación del Tesoro.

Art. 12.º Durante el período del presupuesto de 1872 a 73 la deuda flotante del Tesoro no podrá exceder del importe de los descubiertos de este. Dicha deuda estará representada por billetes del Tesoro cuando se destine a servir las necesidades de tiempo entre los vencimientos de pagarés y pasivos del presupuesto, y por giros, pagarés y préstamos con su garantía, cuando sirva para suplir el déficit de los presupuestos.

Art. 13.º El ministro de Hacienda queda facultado para adoptar todas las disposiciones necesarias para el cumplimiento de esta ley.

Madrid 11 de Mayo de 1872.—El ministro de Hacienda, Juan Francisco Camacho.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy acerca del movimiento carlista:

Provincias Vascongadas y Navarra.—El gobernador militar de San Sebastián participó ayer que los 150 carlistas que se hallaban sobre la frontera en el monte Larra entraron en Francia, y el comandante de carabineros que los perseguía se ocupaba en reconocer los caseríos para recoger las armas y prisioneros.

El capitán general de las Provincias Vascongadas con una columna de infantería y caballería salió ayer de Murguía en persecución de las facciones de Calie y Velasco que se hallaban en Manurga y Echagüen.

La brigada Zorrilla llegó anoche a Zumarraga, para desde allí moverse según convenga y atender a la pacificación de Guipúzcoa.

La facción Carasa se hallaba en Apellaniz, y trataba de volver a penetrar en Navarra.

El general Moriones entró ayer en Estella y también la brigada Ceruti.

La facción Aguirre, del Valle de Góñi, ha sido batida y dispersada por el coronel Sevilla y una columna de carabineros, causando varias bajas y haciendo un cañanero herido. Los demás carlistas, en número insignificante, siguen recorriendo varios pueblos.

El general en jefe, con las divisiones Letona y Acosta, opera en la provincia de Vizcaya.

Cataluña.—En Sagorá ha sido batida la facción Sabalís, de 350 hombres por el capitán de la guardia civil Viere, desalojándolos de las casas en que se habían hecho fuertes; haciendo un oficial y cuatro individuos muertos, 20 heridos y tres prisioneros, y cogido un caballo, varias armas y 84 bonos.

El teniente coronel Muñoz dispersó en los bosques de Lloras y Malmela la facción Castells, habiéndose presentado a indulto de sus resultados dos carlistas armados y uno sin armas en Ripoll al jefe de la columna de dicho punto.

Castilla la Nueva.—La partida Madrara reapareció por Madrid ayer, compuesta de 12 caballos y cinco infantes, dirigidos por Cubilejo y Tortuana, donde sacaron raciones, marchando para Tartanedo. A las siete de la tarde fué alcanzada por el comandante Campuzano, cogiéndolos dos bagajes con las municiones y un trabuco. No pudo perseguirlos por haberse fraccionado y echarse la noche encima.

Andalucía y Extremadura.—La facción Contreras, cercada y vivamente perseguida en la Sierra de Hornos por las columnas, ha debido volverse, puesto que algunos dispersos de la misma se han presentado entre la Serena y Orellana la Vieja, y uno de los partidarios que se titulaba oficial, ha sido aprehendido en el primer punto y entregado al juzgado.

Por decreto de la presidencia del Consejo de ministros, fecha 21 de Mayo, se nombra consejero de Estado a D. José María de Haro, magistrado del Tribunal Supremo de Justicia.

Por decreto de 20 de Mayo, del ministerio de Gracia y Justicia, se establece el orden de precedencia entre los diferentes clases de funcionarios y corporaciones que han de concurrir a la solemnidad apertura de los tribunales, según lo dispuesto en el art. 626 de la ley provisional sobre organización del poder judicial.

Por otros de igual fecha:

—Se jubila a D. Francisco María Castilla, magistrado del Tribunal Supremo, concediéndole al propio tiempo los honores de presidente de la Audiencia de dicho tribunal.

—Se promueve a la plaza de magistrado del Tribunal Supremo, vacante por haber sido jubilado D. Francisco María Castilla, a D. Victoriano Caragosa, presidente de la Audiencia de Granada.

—Se traslada a la presidencia de esta a D. Ricardo Díaz de Rueda, presidente de la de Albacete.

A esta se traslada a D. Crisóstomo de Pereda, de la de Oviedo.

—A la de Oviedo se traslada a D. Antonio Ubach, que sirve igual cargo en la Audiencia de Burgos.

—A la presidencia de la de Burgos se traslada a don Juan María Castañón, presidente de la Audiencia de Valladolid.

—A la de Valladolid se trasla el presidente de la Audiencia de la Corona, D. Ramón Figueras y Porret.

—A la plaza de presidente de la Audiencia de la Corona se promueve a D. José Contreras y Pastor, presidente de Sala de la misma Audiencia.

—A esta plaza se promueve a D. Remigio Arizpe, magistrado de la Audiencia de Zaragoza.

—Se traslada a esta a D. Juan Bautista Plaza, magistrado de la de Cáceres.

—Se promueve a este destino a D. Juan Manuel Romero, juez de primera instancia de Alcalá de Henares.

EFEMERIDES.

DIA 24 DE MAYO.

719. Los moros toman la ciudad de Toledo, concediendo a los cristianos seis meses para el cuido de su religión, cuyos feligreses se llamaron mizrabes.

1292. El rey D. Sancho IV llega a Sevilla para emprender el sitio de Tarifa.

1539. Pragmática expedida en Toledo por el rey don Carlos I, haciendo nuevas aclaraciones a las cédulas y pragmáticas anteriormente publicadas, acerca de lo que se había de observar en la expulsión de los gitanos, y casos en que debían ser condenados a servir en las galeras.

1550. El corsario Gragas desembarca en la playa de Alicante, pero los habitantes le obligan a reembarcarse con gran pérdida.

1591. Antonio Perez, ministro de Felipe II, y Juan Antero Mayorini su secretario, son presos en Zaragoza por la inquisición y conducidos al castillo de la Aljafería.

1734. Batalla de Bitonto, en la que fueron derrotados los imperiales al mando de Vizconti por los españoles mandados por el duque de Montemar.

1789. Institúyese en Francia el tribunal de casación.

1808. Levantamiento de Asturias contra los franceses, y lo mismo de Zaragoza.

— Pronúnciase Murcia contra los franceses.

1811. Acción de Arian, ganada a los franceses por el general Mina.

1814. El segundo ejército recupera la plaza de Peñíscola, haciendo capitular la guarnición francesa.

1834. Acción de Muez entre liberales y carlistas, mandados por Quesada y Zumalacárregui.

1836. Real convocatoria para la celebración de las Cortes generales del reino en la capital de España el día 20 de Agosto del presente año.

GACETILLA.

Segun vemos en los diarios cordobeses la feria que acaba de verificarse en aquella ciudad, ha estado sumamente concurrida.

La población, dice «Diario», se ha transformado de tal manera, que han faltado oídos para oír y ojos para ver. La concurrencia de forasteros ha sido muy grande, todos los espectáculos han estado llenos por completo, los trenes de recreo no han podido conducir mas pasajeros, y por último en todas partes ha

habido animación y que en el mercado se han hecho muy buenos negocios.

El martes al medio día, y cuando el tiempo permanecía completamente encaimado, se sintió en la plaza del Mercado de Valencia, una fuerte racha de viento, que duró muy pocos segundos, pero que tiró al suelo a varias mujeres e hizo desprender algunos toldos de los que sirven para preservar del sol a las vendedoras. Después continuó el día con su calma habitual, de suerte que no sabemos a qué atribuir esa repentina ráfaga, tan fuerte como aislada de todo otro fenómeno atmosférico.

Del «Correo de Andalucía», diario malagueño, del miércoles, tomamos el siguiente relato:

«En la tarde de ayer ocurrió una horrible desgracia. Hallábase enfermo un soldado en el hospital militar, y ya convaleciente podía asomarse a una ventana que cae al solar de la huerta del Acibar, desde la cual hablaba alguna vez con personas de su familia que iban a verlo desde los tejados donde vive, y en la tarde de ayer lo hizo con una hermana suya, joven de quince años, que gozosa de verlo ya casi bueno, se despidió y echó a andar hacia el paseo de Olletes; volviendo a cada instante la cabeza, sonriendo y demostrándole con movimientos de manos su satisfacción; pero en uno de estos momentos no había visto una gran boca de pozo que había al lado, y al volverse cayó en él rápidamente.

A los gritos desesperados del hermano, acudieron soldados y gente de las inmediaciones; pero aunque procuraron prestarle paños auxilios, entre ellos el de arrojarle un hombre al pozo, que es el de la antigua noria de la huerta, no se encontró en breve rato el cuerpo de la desgraciada, que, cuando fué hallado, era ya cadáver; estraido, lo colocaron en el suelo, donde estuvo toda la tarde expuesto al público, hasta que lo mandó levantar el juzgado de primera instancia.

Hé aquí una consoladora carta, que publica un periódico americano, y que debe tranquilizar por completo a Mr. Ewrd Hunt, que es quien va dirigida:

El día 13 de Diciembre, cerca de las Lucayas, después de un hambre de cuatro días y yendo en un bote sin timón, nos vimos precisados a comernos a su señor, que era un sugeto excelente.

Por unanimidad, y para consuelo de sus parientes, determinamos guardar los huesos a su familia, y para cumplir ese piadoso encargo dirijo a V. estas líneas insertándolas en los periódicos de América y Europa.—L. Fromson.

P. D. Solo falta una tibia por habérsela tragado el contramestre antes del acuerdo.

Uno de estos últimos días, se vendieron en el palacio del Louvre los yehes y demás emblemas de recreo que pertenecieron al emperador, a la emperatriz al príncipe imperial ó a los demás individuos de la familia de Napoleón III.

Esos buques se han vendido por punto general a muy buen precio. Por una góndola adornada con esculturas y forrada de seda encarnada se han pagado a 2.500 francos; por un yate de vapor muy elegante, que monsieur Benoit-Champy, ex-presidente del Rowingclub, regaló al emperador, se han satisfecho 5.200 francos. En veinticinco minutos quedó terminada la venta, cuyo producto llega a 12.000 francos.

Ungüento y píldoras Holloway. — Las hinchazones glandulares de la garganta, la neuralgia, el tic-doloso, el reumatismo, la gota, el lumbago y otras afecciones de las glándulas, de los músculos y de los nervios en general son curados permanentemente con el uso de dichas preparaciones antifébriles y refrigerantes. El ungüento constituye un remedio perfecto para las dolencias de la piel, y especialmente para las inflamaciones de todo género.

En cuanto a las píldoras Holloway, siempre que se han administrado, así en los hospitales públicos como por los prácticos particulares, han producido el efecto anhelado.

Los católicos de Inglaterra van a construir a sus expensas una catedral en Oxford, suceso que prueba los progresos de la opinión católica, pues Oxford es como el centro y valladar del protestantismo inglés. Los innumerables y magníficos colegios que en aquella ciudad existen tienen todos su iglesia, algunas de ellas santosas, y la educación religiosa es en ellos mas esmerada aun que la educación literaria.

En la noche del 25 del mes pasado derribó un vendaval en Boston el coloso monstruo que se estaba edificando en aquella ciudad, para dar en Junio un concierto internacional, y para el que están contratados 2.000 cantantes de todos los países civilizados y 1.000 músicos, entre los cuales se cuentan las mejores orquestas.

Por fortuna se habían retirado ya los 2.500 trabajadores empleados en la construcción del edificio, y los vigilantes nocturnos sintieron los crugidos con bastante anticipación para alejarse del lugar de la catástrofe. Las pérdidas pasan de cien mil pesos y recaen sobre los contratistas de la obra. Estos han principiado a trabajar de nuevo y harán todos los esfuerzos posibles para terminarla a tiempo para no perder las cantidades depositadas en fianza.

Personas que han presenciado en Nápoles la terrible explosión del Vesubio, refieren un hecho curioso ocurrido en Torre de la Annunziata. Es una de las pequeñas iglesias de aquel pueblo se venera la imagen de una Virgen, cuya espada está puesta al Vesubio. Sus religiosos habitantes cuentan que el día de mas gran terror la imagen hizo un movimiento para colocarse frente al volcan, abriendo su mano cual si quisiera detener la lava, y la lava, que se aproximaba, se detuvo en las inmediaciones del pueblo.

Dice «La Independencia» de Barcelona:

«Hace muy pocos dias un rico cubano residente en esta ciudad pasó a bordo del vapor Castilla a recibir a su familia que venia de América, y no obstante de haberse advertido en voz alta a los viajeros que estaban sobre cubierta, dispuestos a dirigirse a tierra, que vigilasen mucho sus bolsillos y sus prendas, a cuya voz se abrochó bien el pañuelo el referido cubano, pocos momentos después se percibió de que le habían robado un precioso cronómetro que le habia costado veinte onzas. Por lo visto dicho cubano es ya conocido de los ratones que se dedican a tan lucrativa industria; pues en otra ocasión, y en esta misma ciudad, le fué escamoteado otro reloj magnífico que habia comprado en Londres por la cantidad de diez y ocho onzas.»

En Valladolid circulan muchas onzas falsas de Carlos III y Fernando VII, diferenciándose de las buenas en los fletes del coroncillo.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día.
San Robustiano y Santa Susana, virgen.—Témpora.
Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia del Carmen Calzado, donde continúa la novena que anualmente se consagra a la Beatisima Trinidad a expensas de su Archicofradía. A las diez será la misa mayor con sermón que predicará D. Mariano Sevilla, y por la tarde en los ejercicios D. José María Mon.

En la parroquia de San Ginés sigue la solemne novena de Nuestra Señora del Amor Hermoso, y predicará en la misa mayor D. Emilio Santamaría, y por la tarde en los ejercicios dirá el sermón el padre Montañán.

En la parroquia de Santiago continúa por la mañana la novena a San Juan Nepomuceno, y predicará D. Ramon Garamendi.

También continúan los ejercicios de las Flores de Mayo, y predicarán en las Carboneras, el padre Tornes, en Capuchinos, D. José García Romero, en el oratorio del Olivar, D. Julian Vidaurri, en el del Espíritu-Santo, D. Juan Vinader, en la capilla del Obispo D. Miguel

Martínez, y en San Isidro, Calatravas, San Ignacio, y oratorio de San José serán los ejercicios sin sermón.

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora de las Mercedes en Don Juan de Alarcón ó en San Millán, ó la de la Paz en San Isidro ó en San Martín.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 23.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS	
	del 21.	del 22.
Rent. perp. del 3.....	26 85	26 75
Id. pequeños.....	26 90	26 75
Renta perp. exterior.....	33 00	00 00
Billetes hipotecarios.....	00 00	102 50
Id. del Banco de Castilla.....	00 00	00 00
Bonos del Tesoro.....	74 70	74 70
Resg. C. A. D.....	81 00	81 25
CARB. Y SOCIEDADES.		
Abril 1850 4.000.....	00 00	00 00
Agosto 1852 de id.....	00 00	00 00
Otras públicas 1858.....	00 00	00 00
FERRA-CARBILES.—Obligac. 2.000.....	52 90	52 85
Id. de 20.000.....	00 00	00 00
Banco de España.....	182 50	182 60
CAMBIOS.		
Londres a 90 d. f.....	49 30	49 30
París a 8 d. v.....	5 11	5 12

ESPECTACULOS.

ZARZUELA.—No hay función.
TEATRO-CIRCO DE MADRID.—No hay función.
ALHAMBRA.—A las ocho y media.—Como la espuma.—El maestro de baile.—El Camaleón.—Por haberse puesto el frac.—Baile.
SALON ESLAVA (Pasadizo de San Ginés).—A las 8 1/2.—La casa de campo.—¡Es una mala!—Las cajas de cerillas.—En el cuarto de mi mujer.
CAPELLANES.—A las 8 1/2.—Novio, fantasma y demonio.—Un viaje a los infiernos.—A San Isidro!—Un viaje a los infiernos.—Baile.
CIRCO-TEATRO DE PRICE.—A las 9.—Grande y variada función, en que tomarán parte los principales artistas de la compañía y los hermanos Leones, y otros nuevos artistas.

Imprenta del INDICADOR DE LOS CAMINOS DE HIERRO. Costanilla de los Angeles, 3.

SECCION DE ANUNCIOS.

GRAN FABRICA DE ACEITE DE BELLOTAS

CON SAVIA DE COCO ECUATORIAL, PRIVILEGIADO.

Precio, 6, 12 y 18 rs. frasco.

«Ed.—El Imparcial, en 8 de Marzo último, publica lo siguiente:
«Insertamos en los grandes en las columnas de nuestro periódico el siguiente sueto que en 28 de Febrero último ha publicado la *Reforma Médica*, periódico oficial de la Academia Homeopática Española, dirigido por el excelentísimo señor doctor D. Joaquín de Hysen. Dice así:

«Habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con savia de coco sin aroma, del inventor L. de Brea y Moreno, como cosmético para los cabellos, y vistos los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, se creemos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que lo tratan homeopáticamente».

—La *Integridad Nacional*, en 14 de Marzo de 1871, decía:
«Aceite de bellotas. El mejor elogio que se puede hacer de esta invención, es citar as siguientes frases, que el doctor Rodríguez López, en un certificado dice:
He observado los efectos del Aceite de bellotas con savia de coco ecuatorial, invención del Sr. L. de Brea y Moreno.

Es útilísimo para prevenir, aliviar y aun curar varias enfermedades de la piel del cráneo e irritación del sistema capilar, la calvicie, tiña, herpes, usagre, dolores nerviosos de cabeza, lagras, males de oídos, vicio verminoso, reumatismo, y para las heridas de cualquier género que sean. Es un verdadero bálsamo, cuyos maravillosos efectos son conocidos. Puede reemplazar también con ventaja al aceite de hígado de bacalao y rábano yodado, en las escrófulas y raquitismo.

El *Imparcial*, La *Epoca*, La *Igualdad* y El *Telegrafo de Barcelona* dicen lo siguiente:

«ACEITE DE BELLOTAS.—INVENCIÓN DEL SR. L. DE BREA Y MORENO.—Entre los adelantos mas grandes del presente siglo, entre las invenciones mas prodigiosas de la ciencia médica, figura en primer término el *Aceite de bellotas* con savia de coco ecuatorial, verdaderamente panacea para toda clase de enfermedades, pues su bondad se extiende a las de la piel del cráneo e irritación del sistema capilar, la calvicie, tiña, herpes, usagre, dolores nerviosos de cabeza, lagras, males de oídos, vicio verminoso, reumatismo, y para las heridas de cualquier género que sean. Es un verdadero bálsamo, cuyos maravillosos efectos son conocidos. Puede reemplazar también con ventaja al aceite de hígado de bacalao y rábano yodado, en las escrófulas y raquitismo.—Los homeópatas mas intrínsecos y los periódicos mas autorizados han aplaudido incofinadamente los beneficios de la invención del Sr. Brea, y a esto sin duda se debe la universal reputación de aquel y el favor inmenso que el público le ha dispensado.—Por eso omitimos todo elogio que sería palido ante la realidad. Lo bueno, no ha menester de recomendación ninguna; ello solo se sabe a través de preocupaciones o de apasionados ataques. Si nuestros lectores no conocen el producto del Sr. Brea, úsenlo y de seguro que bendecirán su ilustre autor».

La *Epoca*, en 8 de Agosto de 1871, decía de nuestra especial invención lo siguiente:
«Un artículo indispensable a la dama, a la plebea, a hombre de bufete, de campo.—La prueba evidente de que la filosofía es el faro de todos los adelantos, está en que sin ella no es posible hacer el análisis de ningún cuerpo, ni la critica de ninguna ley, ni el juicio de ningún fenómeno físico o moral. La observación nos conduce al estudio impropio de las propiedades de todo lo que se halla bajo el dominio de la razón; y de ahí la necesidad de la experiencia, con la cual, y la observación, se realizan todas las conquistas de la ciencia.

El *Aceite de bellotas* con savia de coco ecuatorial, del Sr. Brea y Moreno, está comprobado, evidenciado por las mas profundas observaciones, habiendo pasado por el crisol de la experiencia y viniendo así a ocupar el lugar distinguido que sus efectos incontestables le han valido en las cinco partes del mundo.

Lejos estaríamos de ensalzar sus propiedades si la sanción filosófica no hubiera autorizado su valia; si la repetida y constante apreciación de sus hechos pudiese merecer la menor duda. Esta es la razón mas plausible que nos induce a hacer de este producto tan constante propaganda, persuadidos de que cumplimos con un alto deber de filantropía contribuyendo a divulgar en todas las esferas sociales, ávidas siempre de luz y de progreso, y de un agente útil y necesario para reproducir el cabello, darle salud y lustre, y extinguir toda clase de afecciones cutáneas, refrescar e iluminar el cerebro».

ALMACENES Y FINCAS PARA EL DESARROLLO DE ESTA INVENCIÓN.—CALLE DE LAS TRES CRUCES, 1, PRAL. Y JARDINES, 5, MADRID.

Fábrica en propia casa.—Calle del Olivar, núm. 14, Madrid.

Poseción urbano-rural, propiedad de la fábrica, Quintanar de la Orden (Mancha).

Depósitos GENERALES: Habana, Sres. A. Espinosa y compañía, almacén de quinalla y perfumería, calle de la Muralla, núm. 10, y D. Andrés Graupera y compañía, capitalista, Obispo, 36.

Humacao (Puerto-Rico), Pon y compañía, banqueros, para Puerto-Rico, Méjico y Estados Unidos.

Para Inglaterra, Australia y sus colonias, en Londres, Hanover, 18, V. Vesson y compañía.

Para Francia y sus colonias, rue Richer, 39, París, D. Joaquín M. Tejada.

Para China, India, Filipinas y Cochinchina, farmacia del Dr. Kubnel, en Manila.

Para Turquía, Grecia, Egipto y todo el Levante, farmacia Británica de Canzuch hermanos, en Constantinopla.

Para las repúblicas Sud, América y el Brasil, en Montevideo, Palma Gil y compañía.

Para Portugal y sus colonias, en Lisboa, D. Guillermo Bastos, rua Augusta, número 90, D. Julian Rodríguez, Trindade, núm. 7, y D. César Noronha, travessa Nova do Caes do Tajo, 7.

Depósitos parciales:

(Entendiéndose que la F. quiere decir Farmacia, la D. Drogueria, la P. Perfumeria y la T. y C. Consignación y Tránsito.)

ALBACETE: F. del Dr. Manuel Martínez.—P. de Evaristo Martínez.—F. del Dr. José Tebar.—P. de Toribio Nieto, hijos, y Barrios.—ALCOY: F. del Dr. Rafael Alonso. ALBACETE: F. del Dr. Diego Urte.—D. de Antonio González Reina.—ALCANTARA: F. del Dr. José Soler.—F. del Dr. Lorenzo R. Hernandez.—F. del Dr. José Carlos Bellido.

ALMAGRO: F. del Dr. Antonio B. Perez.—ALMERIA: F. del Dr. José Moya Lopez.—ANDALUSIA: F. del Dr. Martinez, hermanos.—ANTEQUERA: F. del Dr. Mir de los Rios.—D. de Francisco Espejo y compañía.—AVILA: P. de viuda de Pascual Gutierrez.—F. del Dr. Remigio Rodríguez.—BARCELONA: F. del Dr. Borrell hermanos.—F. del Dr. Fortuny y compañía.—F. de la viuda del Dr. Tomas Paró.—F. de Eudalio Tossa.—F. de Luis Cerdá.—F. de Talada, hermanos.—D. de hijos de José Vidal y Rivas.—F. del Dr. Ramon Marqués y Matas.—F. de José Ferrer y García.—F. de José Lafont.—D. de Pedro Euriach y Planell.—D. de Sres. Uriach y Alomar.—P. de Barret Cayol y compañía, (exposición permanente del Reloj).—BADJOZ: F. del Dr. Ignacio Ordóñez.

F. del Dr. Gerónimo Ordóñez.—F. del Dr. Valeriano Ordóñez.—D. de Federico P. sinzi.—BAIZA: P. de Adrés Garzon Cope.—BAYONA: F. de Monreux Frères.—BETANZOS: P. de Francisco Martínez.—BÉJAR: P. de Ignacio Pozueta.—BILBAO: F. de Petronila Sonente, viuda de Ortiz.—F. del Dr. Javier Sacristan.—F. del Dr. Salustiano Orbe.—F. del Dr. Quirino de Pinedo.—F. del Dr. Eusebio Monasterio.—C. y T. Julio Vandenhaech.—BIARRITZ: F. del Dr. Monreux Frères.—BUNGO de OSEA: F. del Dr. Ciriano Rica.—BURGOS: P. de Moliner e hijos.—BUENOS-AIRES: P. Palma Gil y compañía.—CAMPO CAUPTANA: C. de Pedro González.—CARTRAGEN: P. de Joaquín Luna.—P. de Marcelino Martínez, hermanos.—CÁDIZ: P. de Francisco Benito Viniaga.—CÁDIZ: P. de Joaquín Rey.—P. de Eduardo Rey.—P. de Rafael Bocanegra y compañía.—CÁRDENAS (Cuba).—F. del Dr. Agustín Figueroa.—F. del Dr. Salvadora.—CUBA: F. del Dr. Diego Olayo.—CHIVERRAS (Cuba).—P. del Cabano.—F. del Dr. J. Aguayo.—CIUDAD-REAL: P. de Saturno Perez.—CORONA: D. de Besenosa e hijos.—F. del Dr. José Villar.—Perfumeria, viuda de Roy.—F. de J. Diez.—CÓRDOBA: F. del Dr. Mariano Montilla Luna.—P. de Martín y Gimenez.—P. de Manuel García Lopera.—CONSTANTINOPOL: F. del

Dr. Canzuch Frères.—CUENCA: P. de Gomez e hijos.—DON BENITO.—P. de Guillermo Nicolau.—FERROL: D. de Santos Galan.—GERONA: F. del Dr. Vives.—GIBRALTAR: P. de Miguel Ballou.—GIRON: P. de Crespo y Cruz.—GRANADA: F. del Dr. Juan Rubio Perez.—P. de Manuel Rivas.—P. de Rafael Camuñas.—P. de Andrés Tamayo y Baus.—GUANABACO (Cuba).—F. de San Rafael.—F. del Dr. García.—HABANA: P. viuda de Pablo Matas.—F. del Dr. Cortes y compañía.—F. del Dr. Galera.—F. del Dr. Le Rive.—F. de Santa Catalina.—F. del Dr. Herman Llorens.—F. de la Reunion.—Perfumeria habanera.—Drogueria La Central, de F. Fernandez y compañía.—F. del doctor Fierres.—P. de Mógica.—Perfumeria oriental.—Perfumeria La Reina de las flores.—HARO: F. del Dr. Baltanas.—P. de J. Aguirre.—JAEN: P. de Bermeja, hermanos.—F. del Dr. Eusebio Sanchez.—F. del Dr. Rafael Martinez.—JEREZ de la FRONTERA: P. de Antonio de Dóz.—LEON: F. del Dr. Merino e hijos.—LÉRIDA: F. del doctor Juan Antonio Abad.—LUCENA: F. del Dr. Castillo.—LOGROÑO: F. de Maximino Zardoya.—P. de Rosa Rueda.—P. de la viuda de Fontana.—LORCA: P. de Juan Antonio Gil.—P. de Fernán Sánchez.—LÓRDOS: C. y T. de A. Conserand.—LUGO: P. de Marcelina Soto Freire.—P. de la viuda de Artazu.—MADRID: F. del Dr. José Simon.—F. del Dr. Lomana.—F. del doctor C. Ulzurrun.—D. de Palacios y Perez.—D. de Traviña.—P. de Francisco Rivas.—P. de Villalon.—P. de Felipe Bueno.—D. de Fernando Villaseñor.—F. del Dr. Montero, etc., etc.—MADRID: F. del Dr. Vicente Teixidor.—MALAGA: F. del Dr. Ramon de Navas.—F. del Dr. Juan Bautista Canales.—P. de Lonzaga.—P. de Alarcón y Rodríguez.—P. de la viuda de García Borrego.—MANILA: C. y T. de Felipe del Pan y compañía, y Dr. Kubnel.—MATANZAS (Cataluña).—F. del Dr. Joaquín P. de Salvaña.—MATANZAS (Cuba).—F. del Dr. Ambrosio de Sauto.—F. de San Jorge.—P. de las Tullerías.—F. de San José.—MARTOS (Jaén).—F. del Dr. Francisco Felix Liebana.—MÉRIDA: P. de José María Butrago.—MÉJICO: C. y T. de P. de Madariaga.—MURCIA: P. de Rafael Almazan.—P. de Juan Antonio Mateos.—OBRINOLA: P. de Antonio Ibarra.—OVIEDO: F. del Dr. Casimiro Santamaría.—F. del Dr. Eugenio Martinez.—P. de la viuda de Dr. Manin.—P. de Ramon del Cueto.—P. de Manuel María Sanchez.—(bazar inglés).—PALMA DE MALLOCA: P. de Francisco Canals.—P. de José Casanovas.—PALERMO: P. de Juan Lubin Fontana.—P. del Dr. Fernandez e hijo.—PAMPONA: P. de G. Razquin.—PINAR del Río, Cuba: F. del Dr. Legorburu.—PUERTO-PRINCIPLE, Cuba: F. del doctor Xiqués.—QUINTANAR de la ORDEN: D. Crispulo Villacanas.—REGIA, Cuba: F. de San Saturnino.—RÉUS: F. del Dr. Andrea.—F. del Dr. Quató.—P. viuda de Gullí.—RIO JANEIRO: C. y T. Palma Gil y compañía.—RIVADEO: Galicia: F. del Dr. Mira.—Rue, Granada: P. de Alvaro Aguilar.—SALAMANCA: F. del Dr. José Villar.—F. del doctor Anselmo P. Monco.—D. de Angel Villar.—SAN VICENTE de la BARQUERA, Santander: F. del Dr. Zacarías Yarto Monzon.—SAN SEBASTIAN: P. de Antonio Ayeastaran.—P. de Justo Lazcano.—D. de Eusebio Tornera.—P. Avelino Macazaga.—SAN FERNANDO, Cádiz: P. de Joaquín Miralles.—SAN JUAN de los REMEDIOS, Cuba: F. del doctor Figueroa.—SANTA CLARA, Cuba: F. del Dr. Silva.—SANTANDER: P. de Juan Alonso.—P. de Nicasio Borjé.—SANTIAGO: D. de Labarta, hermanos.—F. del Dr. Manuel Blanco Navarrete.—SEGOVIA: F. de la viuda de Diego Olbitz.—SEVILLA: C. y T. de Miran.—P. de Concepción Quintero.—P. de señores Campos y Riapoche.—SORIA: P. de Camana, hermanos.—TALAVERA de LA REINA: P. de Eduardo Lopez Brea.—F. del Dr. Lizana.—TARRAGONA: F. del Dr. Cuchi.—F. del Dr. Malet.—TOLEDO: F. del Dr. Juan M. y Duque.—F. de A. de Cristóbal.—P. de Fernán Benegas.—TORRELAVERGA, Santander: P. de P. Pereira Cabral.—TORRELAVERGA: P. de Villanueva.—TOY: F. del Dr. Amodeo.—F. de J. Amodeo y Cabreris.—UBENA: F. del Dr. J. de Peñas.—VALENCIA: F. del Dr. Vicente Martín y Vidal.—F. del Dr. José Andúzar y Fabia.—C. y T. de Miran.—F. de hijos.—VALLEJO: P. de Miguel de Sada.—F. del Dr. Ezequiel Fernandez Riquera.—P. de José Rosignol.—P. de la viuda de Fraile.—P. de Jacinto Moliner.—VINO: D. de Leonor Pardo.—F. del Dr. José Pardo.—VILLAGARCIA: F. de Paratcha y compañía.—VILLANUEVA y GELTRÚ, Cataluña: P. de Manuel Martí.—VILLARUBIA de los Ojos, Mancha: P. de José Sanchez Torres.—VITORIA: D. de Barea e hijos.—ZAFRA, Leon: F. de Quiterio Sainz.—ZAMORA: F. de la viuda de Escera.—P. de Ramon Díez, hermano.—ZARAGOZA: F. de Ramon Jorján.—P. de Juan Barriol.—P. de Eugenio Larroque.—D. de Solsona y García.—D. de Manuel Prado.—P. de J. P. Lacaze, y hasta 2.500 mas de todos los países de la tierra.

os pedidos al inventor L. de Brea y Moreno, proveedor universal.

DESPECHO CENTRAL.
Calle de las Infantas, 10
Madrid.

GRAN FABRICA DE SOMBREROS
DE FIELTRO Y SEDA
DE FRANCISCO YAGUE.

El estudio de dicho establecimiento que obtuvo el primer premio con medalla de plata en la exposición de la Sociedad de Fomento de las Artes, ofrece al público un modelo de su confección en su confección con el mayor equidad en sus precios.

FABRICA:
Alburquerque, 7.
Chamberí.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell, Moreno Miquel, Escobar, Sánchez y Ortega.

(A)

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell, Moreno Miquel, Escobar, Sánchez y Ortega.

MADRID.
Agencia franco-española
calle del Sordo, 31.

AFECIONES DEL CEREBRO
Y
DE LA ESPINA DORSAL

ENFERMEDADES NERVIOSAS
Y
CONVULSIVAS.

PRODUCTOS BROMURADOS ESPECIALES,
Preparados por J. A. PENES y C. PELISSE, farmacéuticos-químicos.

Jarabe anti apoplético de bromuro de amoníum, químicamente puro. Empleado con éxito para combatir las congestiones cerebrales, las monomanías, la hipocondría, las parálisis parciales, el delirio y el éxtasis.

Jarabe anti-nervioso de bromuro de sodíum, químicamente puro. Presentado bajo la forma mas agradable para las mujeres y los enfermos de ictericia, contra el insomnio, las pesadillas, dolores de nervios y de cabeza, las convulsiones, neurosis, espasmos y trémulos.

Licor anti-nervioso de bromuro de potasio, químicamente puro. Empleado especialmente con grandes ventajas contra el bostezo, la clampsia, la epilepsia y los espasmos histéricos.

En París, farmacia Penes y Pelisse, rue des Boles, 49.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell, Moreno Miquel, Escobar, Sánchez y Ortega. (Núm. 3518).

PAPEL WILSON

El inmenso éxito de este remedio es debido a sus propiedades constantemente probadas, a su acción pronta e infalible, que atrae al exterior la irritación cuya tendencia es fijarse en los órganos vitales. Recomendando los principales medios para la curación de los reumas, broquiitis, afecciones de la garganta, gripe, reumatismos, lumbago, dolores, etc., etc. Su empleo no exige ningún régimen; una o dos aplicaciones bastan para las mas de las veces, y solo causan una ligera comezon. Precio de la caja 8 rs. Depósito en París, J. Wilson, 23, rue Cassette. La Agencia franco española en Madrid, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos. Por menor, Sres. A7 reno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Escobar, Ulzurrun y R. Hernandez. (A. 3)

ALCOHOLATURA DE ARNICA DE N. D. DES NEIGES
(NTRA. SRA. DE LAS NIEVES.)

Este medicamento produce los mejores efectos los golpes, fracturas, contusiones, dislocaciones y para los caídos que producen de grandes emociones.—Es tal la eficacia de esta excelente preparación, que en Francia ha obtenido mucho éxito y se vende en todas las farmacias.—En Francia, el frasco 2 fr., en España, 10 rs.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escobar, Sánchez Ocaña y Ortega.

VERDADERO LE ROY
EN LIQUIDOS ó PILDORAS
Del Doctor SIGNORET, único Sucesor, 54, rue de Seine, PARIS

Los médicos mas célebres reconocen hoy día la superioridad de los evacuantes sobre todos los demás medios que se han empleado para la CURACIÓN DE LAS ENFERMEDADES ocasionadas por la alteración de los humores. Los evacuantes de LE ROY son las mas infalibles y mas eficaces: curan con toda seguridad sin producir jamás mas consecuencias. Se toman con la mayor facilidad, dosados generalmente para los adultos a una ó dos cucharas ó 2 ó 4 Píldoras durante cuatro ó cinco días seguidos. Nuestros frascos van acompañados siempre de una instrucción indicando el tratamiento que debe seguirse. Recomendamos leerla con toda atención y que se exija el verdadero LE ROY. En los taponos de los frascos hay un sello negro sobre fondo encarnado y la firma, DOCTEUR-MÉDECIN ET PHARMACIEN

En Madrid, por mayor, Agencia-franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, en la farmacia de los señores Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escobar, Sánchez y Ortega.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE COLBERT,
de la farmacia Colbert,

DEPURATIVO POR EXCELENCIA para la curación del virus procedente de antiguas enfermedades, y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpes, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco española, Sordo, 31; por menor, a 24 rs., señores Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña, Ulzurrun y Ortega.

COMODIDAD AGENA Y PROPIA.

La HIDROTERAPIA, agua de tóndor higiénica, nuevo descubrimiento de un médico químico quita instantáneamente el olor de la transpiración sin el menor peligro para la salud, hace menos fatigosas las largas marchas, refresco, tonifica, fortalece los órganos, calma las picazones, impide los granos y las enfermedades de la piel.

PARIS, Philippe y compañía, 24, rue d'Enghien.

MADRID, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor a 15 rs. Sres. Morales Frera, D. Martínez y P. García.

HIERRO QUEVENNE

APROBADO POR LA Acad. de Medicina DE PARIS.

AUTORIZADO POR Circular especial DEL MINISTRO

El Hierro QUEVENNE se emplea en todos los casos en que los ferruginosos indicados: no empujare la dentadura; es la preparación ferruginosa mas activa, mas agradable y mas económica; basta con frecuencia un frasco para curar una clorosis.

«La experiencia me ha demostrado que ninguna preparación ferruginosa es mejor tolerada que el Hierro QUEVENNE, sin salir de los límites de las dosis moderadas. Es el más eficaz de los ferruginos, y el más económico.»

El Hierro QUEVENNE se vende en frascos de 100 gotas, a 3 frs. 50 cts. MEDIDA 100 CENT